

Dante

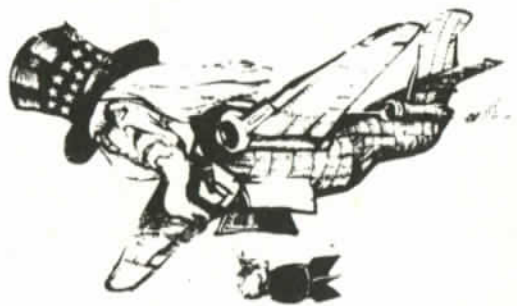
boletín informativo
comité exterior
central única de trabajadores
de Chile



SALUD 1987!



DICIEMBRE 1986



NICARAGUA YENGERA

SUMARIO

INFORMACION SINDICAL

- El Camino Interrumpido
- A 16 años de una victoria popular
- ¿Pue 1986 un año decisivo?
- La gran ofensiva de masas
- Flujos y reflujos
- Pulso Sindical
- Seguel renuncia a la CTC
- Dirigentes sindicales amenazados de muerte
- Realidad del Mundo Laboral

EXAMEN AL FASCISMO CHILENO

- La "Doctrina de Seguridad Nacional"
- Modelo militar- policiaco- económico
- La "guerra interna" y su estrategia
- La "Escuela de las Américas"
- El Fascismo en Chile y las Transnacionales
- Por cuenta de los grandes negocios
- Significado de clase del régimen de Pinochet
- El terrorismo de Estado

CULTURA: NERUDA TAL COMO ERA

- Voz de aguacero del Sur
- Lances de amor
- El poeta y Valparaíso

LA FALSA GUERRA DE REAGAN CONTRA LA COCA

- Los helicópteros Black Hawk en Bolivia
- Los yanquis no buscan coca
- Tres vacas grandes
- Los leopardos no cazan nada

CARTAS DE LOS LECTORES

- Los platos de Vega
- Alcances al lector Latorre
- Los males del PMI

Dibujos: Rogelio Naranjo.- DICIEMBRE 1986



EL CAMINO INTERRUMPIDO

Se cumplieron 16 años desde que el 4 de noviembre de 1970 asumiera el poder como Presidente Constitucional de Chile Salvador Allende. Fue la culminación de una lucha de las fuerzas populares no sólo para ganar en las urnas sino para derrotar todas las maniobras económicas y criminales que se proponían impedir que Allende y la Unidad Popular fueran el Gobierno de Chile.

Con Allende y la Unidad Popular empezó a ser realidad un programa de gobierno que resumía las esperanzas de un pueblo, sus más caros anhelos y, particularmente, las reivindicaciones económicas, sociales y políticas de la clase obrera y de todos los trabajadores chilenos. Fue un triunfo del movimiento sindical organizado que nucleaba, por encima de diferencias de todo orden, la gloriosa Central Unica de Trabajadores de Chile (CUT) que impulsaba, desde varias décadas casi el mismo programa enarbolado por el nuevo Presidente.

Efectivamente, en los distintos congresos de la CUT y antes -en los de sus antecesoras la CTCH y la FOCH- se había ido diseñando el programa por el cual luchaban los asa-

lariados chilenos. En él, por cierto, ocupaban un lugar muy destacado las reivindicaciones específicas de la clase (salario, empleo, seguridad social, seguridad industrial, salud, vivienda, educación, participación); pero al mismo tiempo, en el programa de los trabajadores, no podían faltar las grandes aspiraciones del pueblo y la nación chilena.

Así todas las realizaciones del Gobierno Popular que Salvador Allende impulsó desde el primer momento como la Reforma Agraria y la entrega de la tierra a centenares de miles de campesinos; la nacionalización del cobre, carbón, hierro, acero y demás riquezas básicas; la estatización de las grandes empresas monopólicas y de los bancos privados; la apertura de relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con países de la comunidad socialista (Cuba y RDA, entre otros), no eran más que el resumen de lo que los trabajadores y el pueblo deseaban desde siempre y que comenzaban a ver cristalizado.

Las promesas hechas al pueblo, antes de las elecciones, al comenzarse a cumplir cabalmente, fueron conformando -naturalmente- las mayores conquistas de la clase obrera chilena en toda su historia. Fueron concitando el apoyo inmensamente mayoritario de las masas asalariadas al hombre que, por fin, se decidía a escucharlas y a encarar con ellas la lucha emancipadora.

El Gobierno de Allende acometía de inmediato las soluciones a las graves injusticias sociales, heredadas de los gobiernos que lo antecedieron. Durante su mandato los trabajadores se transformaban, de pronto, en los actores principales de los acontecimientos chilenos. En realidad siempre lo fueron; pero la diferencia estriba en que, durante los 1.000 días del Gobierno Popular, esos actores pasaron a jugar los roles más importantes, en el escenario social.

Por ejemplo. Por primera vez, el movimiento sindical pudo darse, libremente, la organización que deseaba. Fue robustecida, como nunca antes la CUT, máxima expresión de nues-

tra clase, y con ella crecieron y se consolidaron las Federaciones, Confederaciones, Asociaciones, Uniones y Sindicatos Nacionales por ramas profesionales. La organización territorial de la CUT (Consejos Provinciales, Intercomunales, Comunales y/o locales) se transformó en lugar de encuentro de las organizaciones sindicales de un área determinada y, al mismo tiempo, en polo de atracción para las demás organizaciones sociales, culturales y deportivas. Dieron sus primeros pasos los cordones industriales, gérmenes de organización, lucha y de poder popular.



Desde la CUT y sus estructuras se impulsó el fortalecimiento de la organización única en la base sindical, promoviéndose la creación de los grandes sindicatos únicos por empresa, con más capacidad de negociación y de decisión que los anteriores.

La vieja estructura de un sindicato industrial de obreros y un sindicato profesional de empleados por cada industria, o fábrica, en las que a veces se organizaban varios

sindicatos de categoría, iba siendo reemplazada, poco a poco, paulatinamente, por la gran organización del Sindicato Unico de Empresa o Interempresas que colocaba a nuestra clase, por su unidad y poderío, en mejores condiciones que antes para imponer sus conquistas.

Varias Confederaciones Nacionales de Obreros (Construcción, Cuero y Calzado, Textiles, Panificadores, entre otros), lograron tarifados únicos nacionales. Los trabajadores estatales, fiscales, semifiscales y municipales imponían las escalas únicas de sueldos y salarios. Así se hacía justicia económica a grandes sectores asalariados del país que hasta entonces sólo conocían la superexplotación capitalista y se legislaba sobre política de ascensos y remuneraciones más justas entre los conglomerados de empleados.

Se impulsaron los grandes planes para la construcción de viviendas populares. Los trabajadores podían acceder a una vivienda en igualdad de condiciones respecto de otros sectores sociales. La atención de la salud en los hospitales y en las postas de primeros auxilios se hizo gratuita.

Los niños más pequeños de las familias proletarias comenzaron a recibir medio litro de leche diaria, a fin de asegurarles una dieta mínima. Los hijos de los trabajadores tuvieron, por primera vez, todas las posibilidades para acceder a la educación estatal, incluso a las carreras universitarias. Fue asegurado que ningún niño no fuera a la escuela por falta de calzado.

El Gobierno Popular y la CUT (legalizada por única vez en toda su historia) firmaron sendos convenios, para asegurar reajustes generales, de sueldos y salarios, que devolvían a los trabajadores un poder adquisitivo real y que, además, le entregaban a ellos y sus organizaciones, la plena participación en la gestión económica de las empresas nacionalizadas o estatizadas, en la previsión social y la administración de los fondos previsionales y en la organización del

descanso, a través de los recientemente construidos Balnearios Populares.

Cuántas cosas más pudiéramos recordar en este 16 aniversario? Sin duda que muchas.

Fueron esas conquistas, alcanzadas por la clase obrera y los trabajadores chilenos, las que afectaron tan gravemente los mezquinos intereses del gran capital financiero nacional e internacional. Detrás de ellas se encuentran las "razones" para que el imperialismo norteamericano y las transnacionales, como la ITT, comenzaran a fraguar, a organizar y financiar el golpe de estado. El ejemplo del pueblo chileno despertaba simpatías muy grandes en todas las latitudes, particularmente en América Latina. Había que cortarlo de raíz. No podían permitir que nuestro pueblo y que los trabajadores conquistaran, por primera vez, el ejercicio de su plena soberanía y con ella la solución a sus problemas más apremiantes y endémicos.

Vino el golpe de estado criminal y artero de Pinochet y el fascismo y la pretensión de sepultar para siempre todo vestigio de libertad y de derechos democráticos.

Han pasado 16 años de la instauración en Chile del primer gobierno popular y democrático y más de 13 años desde el fatídico 11 de septiembre de 1973. El pueblo y los trabajadores hemos sido duramente golpeados; pero el imperialismo y sus lacayos, no han logrado contener nuestras ansias de libertad.

En estos mismos días nuestro pueblo se encuentra escribiendo nuevas y memorables páginas de combatividad y heroísmo. Páginas brillantes como las del 2 y 3 de julio, con el gran Paro Nacional, o las del 4 y 5 de septiembre en que se realizaron nuevas jornadas nacionales de protesta.

La ola feroz de represión de estos meses, el Estado de Sitio, los cobardes allanamientos a las indefensas poblaciones obreras, la destrucción de camas y enseres de las familias más modestas, los 15 mil detenidos desde julio para ade-

lante, el encarcelamiento de dirigentes sindicales y políticos, el secuestro y luego el asesinato a tiros de José Carrasco y otros patriotas, aunque lo hacen más lento no lograran detener el avance del pueblo chileno hacia la victoria.

Más de algo ha cambiado en Chile. El terror desencadenado ya no amilana, ya no intimida a los trabajadores y al pueblo. Se ha perdido definitivamente el miedo. El factor subjetivo, como expresan los científicos sociales, se encuentra en plena madurez.

El Paro Nacional y las protestas nacionales ya aludidas son, de todas maneras, preludios de acontecimientos de más relieve y de mayor envergadura.

Pasará todavía algún tiempo, largo, corto, no sabemos; pero el pueblo volverá a triunfar. El camino sólo ha sido interrumpido por la entronización del fascismo en Chile, con el golpe de Estado de Pinochet. Sin embargo lo seguiremos recorriendo y nuestro pueblo seguirá levantando muy en alto sus banderas, las mismas con las cuales instaló en la Presidencia de Chile a Salvador Allende.

Mario Navarro



¿FUE 1986 UN AÑO DECISIVO?

Faltan días para terminar 1986, designado por los luchadores de Chile como Año Decisivo. A la luz de esta definición, intentaremos realizar un balance del año y de las proyecciones para los próximos meses.

La primera pregunta que nos salta es: ¿Se cumplió con el propósito de que fuera un año definitorio? La respuesta habría que contestarla a la luz de los objetivos perseguidos, sus condicionantes, del desarrollo de la lucha, las fuerzas que se enfrentaron y de los fenómenos actuales, o sea, de las tendencias principales del movimiento de la política en el día de hoy y de las organizaciones de los trabajadores.

Pensamos que 1986 ha sido en que más han avanzado de estos 13 años las fuerzas que están por la democracia. Aumentó la lucha, se desarrollaron las organizaciones, se avanzó en la unidad, se actuó con mayor decisión y espíritu ofensivo. Sin dudas que diciembre de este año mostrará un nivel muy superior al existente hace un año atrás.

Pero también hay que constatar que se produjeron retrocesos durante agosto y septiembre. Estas eran tendencias que se venían manifestando y que hicieron irrupción en dichos meses, perdiéndose en alguna medida el impulso ofensivo, con lo cual no pudo lograrse el anhelo de conquistar la democracia en ese año. En el último trimestre, la situación de reflujo tendió a terminar retomándose el camino de la movilización y el entendimiento para llevarla a la práctica pero sin que ello pudiera transformarse aún en hechos que pusieran fin a la dictadura.

A finales de 1985 se dijo que...

"El objetivo de poner término al régimen de Pinochet el próximo año es claramente posible de alcanzar si señalaba el MDP en una carta a los obispos el 11 de septiembre de 1985-, junto al mayor y más amplio despliegue de la movilización social y la lucha de millones de chilenos que se dará, unimos nuestros esfuerzos todos los que anhelamos la democracia, sean civiles o militares, creyentes o no creyentes, más allá de barreras políticas, ideológicas o religiosas".

El propio Gabriel Valdés, como orador de un gigantesco mitin opositor en el Parque O'Higgins, en noviembre de 1985, llamó a la oposición a realizar todos los esfuerzos para recibir al Papa en democracia en abril de 1987. La Intransigencia Democrática afirmaba: "No hay razón para esperar. El 86 debe ser el año de la liberación". "El 86 es nuestro, palabra de mujer" gritaban las mujeres en sus manifestaciones.

En enero de 1986, el Partido Comunista agregaba: "Podemos terminar con la tiranía en el curso de 1986. Ello es posible si todos asumimos una posición de combate". Sin embargo, advertía su declaración "Es impropio de nuestro Partido diseñar perspectivas en rosado. Por lo tanto -señalaba-, no se trata de ilusionarse con las palabras", que "la libertad se conquista y no se obtiene como regalo".

Es decir, en las principales fuerzas opositoras del país se mostró la posibilidad de terminar con la dictadura

en 1986 si es que cuajaba un movimiento de masas a la ofensiva, creciente, unido que incorporara al conjunto de la oposición. Había que lograr el "amplio despliegue de la movilización social". Esto no se logró. El enemigo pudo impedir que se llevaran a la práctica plenamente los condicionantes que el movimiento popular estableció como necesarios. Podríamos decir que la correlación de fuerzas no permitió que el pueblo pudiera imponer su voluntad en toda la línea durante el año 1986.

Se avanzó, sin embargo, los inicios del año 87 encuentra al movimiento en mucho mejor pie que hace un año atrás y esto es producto del enorme esfuerzo desplegado por el pueblo y sus vanguardias. Veamos un rápido recuento de lo que fue el año.

El verano caliente

No hay dudas que las cosas marcharon en la dirección deseada en la primera mitad del año. Ya el período de verano mostró que existía un ambiente de pelea por parte de sectores pertenecientes a las capas medias y al empresariado pequeño. Los médicos vivieron memorables jornadas en defensa de sus derechos, de la salud y por la protección a sus dirigentes. Lucharon en las calles en contra de la policía, se enfrentaron a la represión y concitaron la solidaridad de amplios sectores sociales. Los pequeños empresarios, artesanos, comerciantes y profesionales universitarios desarrollaron la coordinación a través de la formación de multigremiales. Los sectores de la pequeña burguesía asumieron posturas más decididas, factor que contribuía no sólo a darle amplitud al movimiento, sino también a presionar a los partidos de centro por un acuerdo político unitario.

Por su parte, los estudiantes y trabajadores se aprontaban. Unos en los trabajos de verano y otros en eventos destinados a fortalecer sus organizaciones.

Triunfan transitoriamente las corrientes unitarias de la AD

En lo político se constatan, igualmente, hechos importantes en la permanente batalla por la unidad sostenida por la izquierda. Como se recuerda, a raíz del gigantesco acto del



Parque D'Higgins a que hemos hecho referencia con la propuesta de Valdés, el MDP envió una carta a la Alianza Democrática (AD) donde le proponía llegar a acuerdos para impulsar la movilización social destinada a terminar con la dictadura ahora. Dicha propuesta ahondó las discrepancias en el seno de la AD, enfrentándose los que estaban de acuerdo con conversar con el MDP para llegar a un acuerdo de toda la oposición y los que rechazaban cualquier entendimiento hacia la izquierda. Los sectores antiunitarios fueron derrotados transitoriamente cuando el Partido Radical y el sector socialista que participa en la AD iniciaron independientemente conversaciones con el MDP. Su posición, por lo demás, avanzaba en favor de la corriente social cuya expresión en la base es profundamente unitaria.

El ascenso del primer semestre

Sin pretender efectuar un recuento de la riqueza de este proceso de luchas ascendentes, vamos a señalar algunos hitos notables. El 8 de marzo las mujeres dieron nuevamente una

clara demostración de su capacidad de lucha. Por primera vez Pinochet sacó a sus "valientes" soldados con las caras pintadas para reprimirlas en su conmemoración que año a año lo aterra. Posteriormente, las acciones protagonizadas por las organizaciones femeninas continuaron haciéndose presentes a lo largo de todo ese primer semestre.

El Primero de Mayo los trabajadores se enfrentaron a las fuerzas policiales y a los militares. Los secundarios y universitarios fueron paso a paso haciendo ingobernable las universidades. La dictadura llegó a suspender en varias oportunidades las clases para los días críticos, adelantó vacaciones, las amplió, cerró años escolares y los volvió a abrir, expulsó a dirigentes universitarios, apaleó y vejó a muchachos y muchachas secundarios hasta culminar, en su odio, con el horroroso crimen de quemar vivos a dos jóvenes.

En las poblaciones se respondió cada vez mejor, más organizadamente. Si bien estas no se transformaron aún en "territorios libres", durante las protestas que fueron muchas, la policía no podía entrar por las defensas de los pobladores.

Se daban ya nuevos fenómenos, como el desarrollo masivo de la autodefensa y la creación de milicias opositoras en los barrios populares como las "Milicias Rodriguistas", que no es el FPMR, las "Milicias 5 de Abril", y también las "Milicias Cristianas", las cuales igualmente asumían el papel de defensoras no pasivas de sus lugares de vivienda.

Al mismo tiempo, las organizaciones paramilitares de la oposición como el FPMR demostraron con creces su capacidad para realizar operaciones de carácter ofensivo y de propaganda armada. La dictadura fue puesta en ridículo cuando no podía impedir la voladura de torres de alta tensión o evitar que sus oficiales o soldados fueran raptados y mostrados en conferencias de prensa.

Se puede concluir que se llegó a una situación de casi protesta permanente mientras se preparaba el paro nacional programado para el 2 y 3 de julio.

Los temores desatados'

El paro, como hemos señalado en crónicas anteriores, fue la más importante acción en estos 13 años. Mostró que era posible terminar con la dictadura, de continuar el ascenso de la lucha de las masas observado hasta ese momento. Ese era un camino absolutamente viable que confirmaba que el planteamiento del año decisivo no era una utopía voluntarista.

Pero la salida popular, la salida de masas si se daba, traía como consecuencia que las posiciones de la izquierda tendrían un peso muy importante en el desarrollo posterior de la democracia a la caída de la dictadura. Sería garantía del cumplimiento de un proceso de defascistización real del país y de construcción de una democracia tan avanzada como lo estableciera el programa común de democratización de Chile. Al mismo tiempo, la salida de masas con la izquierda en fuertes posiciones de poder, sería garantía de que los intereses de los trabajadores y de otras capas sociales que han sido afectados por la política dictatorial, serán efectivamente defendidos y no escamoteados como ha sucedido en muchos procesos en que se han derribado a las dictaduras.

Miedo a la democracia

Un proceso así afectaría, sin lugar a dudas, fuertes intereses económicos y políticos. Por ejemplo, en un régimen democrático no se podrían entregar las empresas del país, en manos del estado, a manos de los consorcios transnacionales como pago de la deuda externa, como sucede en la actualidad. Tampoco se habrían podido desestatizar la CAP y CHILECTRA como un primer paso a su desnacionalización. Menos se habría podido dividir CODELCO en empresas menores para luego, también, tratar de entregarla a manos de las transnacionales.

Ningún gobierno democrático tendría la fuerza para estrangular a su pueblo a fin de pagar el servicio de una deuda externa que adquirieron los grupos económicos favoritos de Pinochet en tiempos del "boom", dinero que en parte importante está hoy a buen recaudo en cuentas en el extranjero mien-

tras casi todos los chilenos deben sacrificarse para pagar el hoyo dejado.

Tampoco Chile podría, en un régimen democrático, permitir la formación de nuevos conglomerados económicos en base a empresas estatales vendidas a bajo precio, franquicias financieras, créditos a larguísimo plazos con el aval del Estado, etc.

Chile tampoco podría ser un país obsecuente a los dictados de Washington en todos los organismos internacionales, o, como ahora, donde el embajador de EE.UU. dicta política en el país no sólo al gobierno sino también a la oposición burguesa. Tampoco en un régimen democrático sería posible la brutal represión en contra del pueblo y la violencia física y económica en contra de los trabajadores al amparo de enormes cuerpos represivos y de una "justicia" obsecuente a los dictados del tirano. No hay dudas que son muchos los intereses que están detrás de las maniobras para impedir que la izquierda tenga un papel protagónico en la futura democracia.

Dividir para seguir reinando

Por ello, tal como hemos demostrado en las crónicas anteriores, los intereses del imperialismo y de la burguesía opositora se unieron a los de la dictadura a fin de influir en el quiebre de la oposición, tratando de ahondar las brechas existentes, amplificando las naturales discrepancias entre fuerzas que no tienen una misma ideología, etc.

Desde los tiempos en que programaba el golpe militar del 73 no se veían en el país tantos "enviados" de los EE.UU. como después del paro del 2 y 3 de julio. Altos funcionarios del gobierno, generales y almirantes del Pentágono, "sindicalistas" y decenas de agentes de la CIA se volcaron al país para tratar de cerrar las puertas al pueblo. Desde luego que para ganar a las cúpulas de centro-derecha no bastaba el anticomunismo furibundo, las invitaciones al norte o las comidas en las embajadas. Tampoco era posible resolver el problema sólo con dbla-res o con la propaganda de "El Mercurio" que repetía casi sin variantes la argumentación de Pinochet.

La parte de las cúpulas de centro-derecha que desde hacían muchos meses venían trabajando por la división, necesitaban argumentos más "convincientes", que pudieran ganar a las directivas mayoritariamente y evitar un sisma al interior de sus partidos. Al propio tiempo, ellos requerían de una estrategia coherente basada en la posibilidad de otra salida a la crisis que vive el país, distinta de la del MDP.

Gestos y más gestos

Después del paro se dieron los siguientes fenómenos. La DC de retó del Comité Privado, organismo de coordinación político entre partidos pertenecientes a la AD, MDP y BS (Bloque Socialista). Para ello entregó argumentos poco serios desde el punto de vista político. Se hicieron esfuerzos para revitalizar la AD, un tanto moribunda a esas alturas. Paralelamente apagó fuegos en la Asamblea de la Civilidad. Al mismo tiempo, realizó la necesidad del diálogo con las FF.AA., al cual no podrían ir los marxistas-leninistas, a los cuales (en el mes de agosto) repudiaban abiertamente. Las peticiones de diálogo pasaron por cumplir con todas las exigencias que había puesto Pinochet: rompimiento con el MDP, reconocimiento de la "constitución", y disposición a llegar a acuerdos, incluso, con el propio Pinochet. Esos fueron los gestos de la oposición centro-derecha.

La dictadura, por su parte, también realizó varios gestos. En primer lugar, encontró armas traídas al país por barcos "cubanos", desembarcadas y guardadas en diferentes lugares del norte. Esto constituyó un argumento sólido y pesado -dicen que eran 70 toneladas- para el centro-derecha para romper con el MDP, en especial con el Partido Comunista. Si bien en el país la mayoría de los habitantes no creyeron en el "paquete", destacados dirigentes de centro-derecha expresaron que las armas "por lo menos en parte eran ciertas". Creemos que en el "argumento" fabricado por el régimen no deben haber estado ajenos las operaciones de la CIA.

Un segundo "gesto" de la dictadura surgió desde los comandantes en Jefe de la Armada, Aviación y Carabineros, los cuales expresaron que ellos eran partidarios del diálogo con la oposición así llamada democrática, lo cual llenó de esperanzas al centro-derecha. También en ese período se autorizó la apertura del diario "La Epoca" perteneciente al PDC.

El imperialismo también aportó sus presiones hacia las FF.AA. y hacia Pinochet. Una de éstas fue el condicionamiento de créditos del Banco Mundial al mejoramiento de los derechos humanos en Chile. Por cierto que los derechos humanos para una parte de los opositores y no para todos.

Todo iba miel sobre hojuelas cuando...

A comienzos de octubre todo era euforia dialoguista, como quien dice sólo faltaba fijar la fecha para el inicio de las conversaciones, pero fue el propio Pinochet quien echó un balde de agua fría sobre esas esperanzas. En primer lugar, él se hizo "dueño" del diálogo señalando que estaba de acuerdo en conversar, e instruyó al respecto a su Ministro del Interior. Ello hubiera andado bien para el centro-derecha, pero les señaló el margen a conversar: la ley de los partidos políticos y las leyes que reglamentaban su "constitución", y punto.

Paralelamente afianzó su posición dentro del Ejército pasando a retiro a varios generales que habían tenido una posición no tan comprometida con el terrorismo de Estado y opuestos a la entrega de las riquezas nacionales al capital extranjero. Simultáneamente reforzó su posición dentro de la Junta de Gobierno colocando como su voz al jefe de la CNI, dicen que más inteligente que el anterior representante del Ejército.

Pero Pinochet no llegó hasta ahí, sino también trabajó una política de alianzas con lo que ha sido su base social: el imperialismo y la oligarquía con asiento en el país. Al amparo del silencio del estado de sitio, inició una desenfadada privatización de empresas estatales con la venta de millones de acciones en la Bolsa de Comercio y, además, aceleró el cambio de los pagarés de la deuda externa, adquiridos por empresas extranjeras, por empresas chilenas en una carrera desnacionaliza-

dora, sin precedentes en el mundo. Los comandantes en jefe de las otras ramas de la defensa nacional agacharon prontamente la cerviz y reconocieron a Pinochet como la única cabeza con poder negociador del régimen.

Sonoro rechazo

Pinochet se sentía fuerte para enfrentar a la oposición dialoguista, la cual aún se tendría que beber algunas otras amargas copas. En primer lugar, les señaló que la "constitución" era innegociable, es decir, que no existía ninguna posibilidad para llegar a un acuerdo de elecciones libres en 1989. En segundo lugar, les recordó sus alianzas hacia la izquierda y los antiguos planteamientos de movilización social, ingobernabilidad y otras que fueron consignas de la DC hasta hace algunos meses. "Hoy se presentan como blancas palomas en circunstancias que hasta hace poco comían carroña en el mismo plato con los comunistas", les señaló.

En estas circunstancias la oposición de centro-derecha se encontró totalmente huérfana de apoyo en sus propósitos. Los propios norteamericanos les aconsejaban que dialogaran bajo las condiciones que Pinochet había fijado, pero eso les creaba problemas internos insolubles y también ante su base social. Ellos habían sido responsables de debilitar a la oposición ahondando las diferencias y renegando de una política que hasta días antes había sido la fuerza movilizadora de sus partidarios. Con todo ello habían permitido que el dictador pasara a la ofensiva, la cual, aunque breve, retrasó significativamente la meta que el pueblo se había trazado para 1986.

Leonardo Fonseca



PULSO SINDICAL

SEGUEL RENUNCIA A LA CTC

La renuncia de Rodolfo Seguel a la presidencia de la CTC se produjo como un aporte de este dirigente, para ayudar a reiniciar el trabajo normal del organismo que se encontraba intervenido por los tribunales del trabajo.

Esta medida arbitraria se había tomado como represalia en contra de Seguel y otros dirigentes del cobre por su participación activa y sin claudicaciones defendiendo los intereses de sus dirigidos y por el decidido apoyo a las movilizaciones sociales por el retorno a la democracia.

No hay que olvidar que la CTC fue una de las organizaciones sindicales que jugó un papel importante en el rompimiento de la inmovilidad que se había producido en 1983 y que ayudó grandemente al espacio de apertura política que se vio forzada a entregar la dictadura.

Resultado de esta posición conciente de los trabajadores del cobre y sus dirigentes, fueron los masivos despidos que se produjeron en los minerales y que afectaron a una gran cantidad de dirigentes, entre ellos Seguel.

La renuncia de Seguel a la presidencia es indeclinable, pero él no ha renunciado a su cargo de dirigente nacional de la organización.

El nuevo presidente elegido es Carlos Ogalde, el que piensa entregarle una nueva línea, argumentando que "la CTC desempeñó un papel importante en 1983 en la apertura política y pagó su precio. Dimos un espacio a los partidos políticos y ahora corresponde saber utilizarlo".

DIRIGENTES SINDICALES AMENAZADOS DE MUERTE

El CNT decidió solicitar entrevistas con autoridades de la dictadura -Ministro del Interior, integrantes de la junta, director de la CNI- para reclamar por las acciones de persecución y amedrentamiento en contra de algunos dirigentes sindicales, entre ellos Manuel Bustos, Jorge Millán, Oscar Muñoz, Arturo Martínez y Sergio Troncoso.

El caso más grave lo sufrió el tesorero de la CEPCH, Jorge Millán que fue secuestrado por más de una hora y con la vista vendada fue interrogado con respecto a sus viajes, a la actividad sindical, sus relaciones con Manuel Bustos y su actividad durante el día que se produjo el atentado en contra de Pinochet.

Martínez y Muñoz han recibido reiteradas amenazas de muerte a través de llamadas telefónicas y cartas, mientras que la casa de Sergio Troncoso ha sido "visitada" por desconocidos. En lo que respecta a Bustos, los vecinos de éste han sido interrogados por sus actividades y los secuestradores de Millán lo han definido "como un caso especial".

REALIDAD DEL MUNDO LABORAL

En una publicación de la revista "Dialogando" que es el Boletín Informativo de la Vicaría de la Pastoral Obrera del Arzobispado de Santiago, se hace un análisis de la situación laboral en el país bajo las condiciones de la dictadura militar. En este artículo de referencia se toma como base la Encíclica "Laborem Exercens" del Papa Juan Pablo II, en la que

se confiere un papel fundamental al trabajo humano en la constitución y funcionamiento de la sociedad, "El trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social", agregando que "La Iglesia está convencida de que el trabajo constituye una dimensión fundamental de la existencia del hombre en la tierra".



De acuerdo al análisis de esta Encíclica se agrega que la expresión de "trabajo humano" no es casual, sino que Juan Pablo II quiere destacar con mucha fuerza que "el trabajo humano tiene un valor ético, el cual está vinculado completa y directamente al hecho de que quien lo lleva a cabo es una persona, un sujeto consciente y libre, un sujeto que decide de sí mismo".

Con este concepto clave, del que se deduce que el trabajo está "en función del hombre" y no el hombre está en "función suya", que "el orden social del trabajo" debe permitir al hombre "hacerse más hombre y no degradarse a causa de él"; el principio de prioridad del trabajo frente al capital", que "se refiere directamente al proceso de producción, respecto al cual el trabajo es siempre una causa eficiente primaria, mientras el capital, siendo el conjunto de los medios de pro-

ducción, es sólo un instrumento o la causa instrumental"; que "la propiedad se adquiere ante todo mediante el trabajo, para que ella sirva al trabajo", lo cual "se refiere de modo especial a la propiedad de los medios de producción", entendiendo "el derecho a la propiedad privada como subordinado al derecho del uso común, al destino universal de los bienes"; que "el trabajo es el fundamento sobre el que se forma la vida familiar, la cual es un derecho natural y una vocación del hombre", y que "la familia es, al mismo tiempo, una comunidad hecha posible gracias al trabajo y la primera escuela interior para todo el hombre".

Un análisis y comparación de la Encíclica con la realidad nacional que hace el columnista lo lleva a denunciar la injusticia de las elevadas tasas de desempleo; de los trabajos que no permiten "hacerse más hombre" como los del PEM y POJH, vendedores ambulantes y otros; de la verdadera expropiación que ha significado la sucesiva disminución del poder adquisitivo de las remuneraciones y la privatización social; de los salarios de hambre que perciben tantos trabajadores; de la persecución reiterada de los dirigentes sindicales (detenciones, relegaciones, exilio, incluso la muerte); etc.

Agrega que "en nuestro país, el trabajo no es una clave esencial de la sociedad; no tiene primacía sobre la técnica y sobre la propiedad, sino a la inversa; no significa sino que degrada; no es el fundamento de la vida familiar, sino más bien ha contribuido a desgarrar no pocas familias."

Termina haciendo un llamado en el sentido de que "para realizar la justicia social en las diversas partes del mundo, en los distintos países, y en las relaciones entre ellos, son necesarios nuevos movimientos de solidaridad de los hombres del trabajo y de solidaridad con los hombres del trabajo".

Berné Cataldo P.

LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL Y EL FASCISMO CHILENO

Primera Parte

Presentamos en esta edición dos artículos de análisis al alcance de todos, sobre los principales elementos sustentadores del régimen de Pinochet en el orden ideológico y económico. Nuestro colaborador Esteban Bucat se ocupa en estas páginas de la conocida "Doctrina de la Seguridad Nacional" y nuestro colaborador D. Morgan de las multinacionales y el fascismo chileno. El artículo de Bucat se divide en dos partes y concluirá en nuestra próxima edición. Queremos aportar así elementos de juicios necesarios para la solidaridad internacional y también para los chilenos del exilio y del interior.

La dictadura encabezada por Augusto Pinochet Ugarte, comandante en jefe del ejército chileno arrió la bandera patria el 11 de septiembre de 1973 y enarboló como su máximo estandarte

la "Doctrina de la Seguridad Nacional". Una doctrina militar extranjera, generada por el imperialismo norteamericano y que es la declaración de guerra contra el pueblo chileno y sus instituciones democráticas.

En nombre de la "Seguridad Nacional" se asaltó sangrientamente al gobierno constitucional encabezado por el presidente Salvador Allende a quien asesinaron. En nombre de la Seguridad Nacional se reprime a un pueblo ya por 13 años, con un saldo de más de 30.000 muertos, 2.500 desaparecidos, torturados, encarcelados, exiliados. Pueblo al cual se le declara la "guerra interna". Guerra que también se lleva al exterior contra quienes luchan por la democracia para Chile.

La guerra interna corre a parejas con la entrega de nuestro patrimonio nacional a los monopolios nacionales y extranjeros. Como también la entrega de parte del territorio nacional a las fuerzas armadas norteamericanas (la Isla de Pascua o también la utilización de nuestro territorio como base para mantener una guerra colonialista inglesa por las Islas Malvinas).

MODELO MILITAR-POLICÍACO-ECONÓMICO

La Doctrina de la "Seguridad Nacional" con todo su contenido militar-policíaco se enarbola conjuntamente con el llamado "modelo económico de libre mercado": el modelo de las multinacionales. Así, ahora, el imperialismo norteamericano se encuentra con las arcas llenas, y frente a la necesidad imperiosa de asegurar lo conquistado con la mano de Pinochet "para un largo período de tiempo", con distintas maniobras que con mayor intensidad, realiza a partir del inicio de las multitudinarias Jornadas de Protestas Nacionales. Maniobras que, al margen de mantener o no al dictador en el poder, buscan en lo principal cruzarse oportunamente en el camino de las fuerzas populares y evitar así la liberación definitiva y total de las cadenas de la dependencia.

El golpe militar, los trece años de dictadura fascista y las maniobras mencionadas tienen como plataforma

la "Doctrina de la Seguridad Nacional", para tratar de imposibilitar la constitución de un gobierno nacional y democrático que haga de Chile una nación libre y soberana.

La Doctrina de la "Seguridad Nacional" se menciona a partir del golpe de estado en los bandos y proclamas, en la "Declaración de principios de la Junta de Gobierno", en el llamado "Objetivo Nacional", en las "Actas Constitucionales", en la Constitución de 1980, en discursos del dictador y miembros de su camarilla -normalmente en referencias "justificadoras" de brutales acciones represivas-.

Los golpistas autorizaron circular como primer libro después del golpe: "La Seguridad Nacional y las Fuerzas Armadas" del "nacionalista" Sergio Miranda Carrington para servir de "lavatorio" a las ensangrentadas manos de los pinochetistas. El autor, Miranda Carrington, refleja fielmente la filosofía que "inspira" la acción de la Seguridad Nacional. Estudió en la RFA, en Baviera, en la Universidad de Múnich y en la Universidad Católica de Santiago. Miembro del movimiento nazi "Acción Nacional" como otros jefes del régimen. Miembro de la organización terrorista "Patria y Libertad" y abogado del Führer de la organización Pablo Rodríguez. Abogado del criminal de guerra nazi Walter H. Rauff, el diseñador de cámaras de gases móviles y del jefe de la gestapo pinochetista, el general Manuel Contreras, entre otros personajes.

La "Seguridad Nacional", tantas veces invocada por los fascistas chilenos en los ya 13 años de dictadura, también se invocó a su turno por los militares golpistas del Brasil, Uruguay, Argentina, Bolivia y otros, al momento de asaltar a sangre y fuego a los gobiernos constitucionales.

La D. de la S.N. que se aplica en Chile y en aquellos países es originaria, elaborada y distribuida desde Estados Unidos y aplicada por los militares "nativos", instruidos en sus Academias. Quienes de regreso a los países "sedes" se toman el poder y crean un nuevo tipo de militarismo en América Latina. En él, funden en un indivisible conjunto a las fuerzas armadas

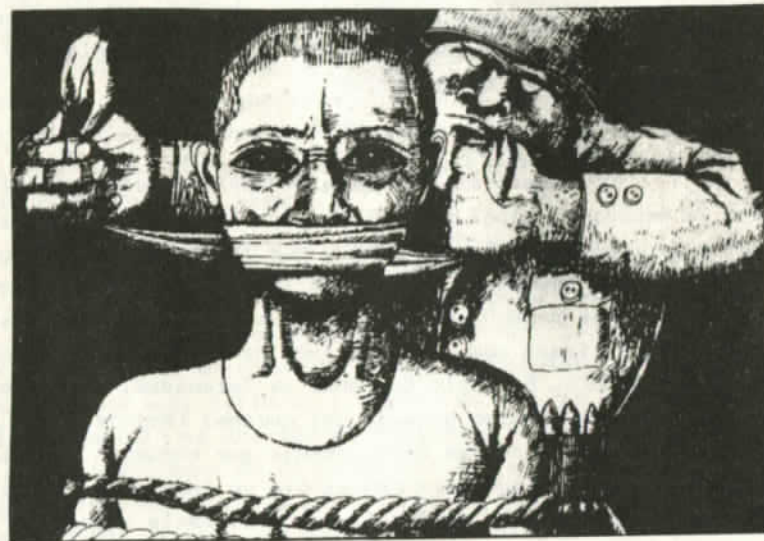
y al Estado. Este poder se erige sobre todos los otros poderes conocidos como clásicos de una república. El poder ejecutivo, es decir, la "presidencia" ahora se convierte en el centro del mando político-militar de la dictadura sobre la sociedad.

DOCTRINA DE GUERRA

El dictador Pinochet con este poder "somete" a los otros "poderes". La actitud de lacayos de los ministros de la Corte Suprema -salvo honrosas excepciones- y la presencia ya lastimosa, en paso de comparsa, de los miembros de la "honorable junta militar" reflejan la independencia de estos poderes con respecto al poder político-militar centralizado en manos del dictador. Es que cada uno de aquellos poderes tiene su propia función en la "Doctrina de la Seguridad Nacional".

No existe organismo alguno de carácter fiscalizador, contralor u otro que tenga ingerencia en los actos del poder político-militar de la "presidencia" y que los regule o limite. La D.de la S.N. no acepta ingerencia en las determinaciones de este poder político-militar que encabeza el dictador. Pues se está "en guerra". En guerra contra el enemigo interno. Mal podría haber un organismo fiscalizador de una "democracia liberal, corrupta, carcomida por el marxismo" fiscalizando a unas fuerzas armadas en plena guerra. La dictadura fascista chilena de la "Seguridad Nacional" está sobre el Derecho. Incluso por sobre de su propia "Constitución" que diseñó a su medida. Lo que se aplica es lo transitorio de ella y, no lo permanente. Las leyes principales que la deben articular no terminan de ser redactadas, a lo que hay que sumar los 7 años que se demoraron en redactar la "Constitución". Lo transitorio reemplaza lo permanente en los 13 años de dictadura. Es la norma. Así el dictador, jefe también del ejército y de las fuerzas armadas, actúa sin ningún elemento que delimite su poder. Algo propio de un ejército en guerra. La D.de la S.N. es una Doctrina de guerra y está articulada militarmente. El llamado "independiente Poder Judicial" que le corresponde hacer justicia y con esto servir de muro de contención al totalitarismo y terrorismo estatal, ya

había coonestado el golpe militar. Y se rige por las normas de la "Doctrina de la Seguridad Nacional". Así, no es freno alguno de la criminalidad fascista. Cumple por lo tanto el llamado Poder Judicial una irremplazable función dentro del sistema de la SN: amparar y liberar de culpa a torturadores y asesinos, los valientes soldados de la DINA-CNI y encarcelar a quienes luchan por la libertad y la democracia. El Poder Judicial, con la Corte Suprema a la cabeza salvo alguna excepción notable por un lado y, el dictador con los servicios represivos por otro, son las dos puntas de una misma cuerda sangrienta dentro del Sistema de la "Seguridad Nacional". Los aparatos represivos, mal llamados de "seguridad" que espían, torturan y asesinan no podrían actuar con la criminalidad e impunidad que lo hacen si realmente existiera un Poder Judicial relativamente digno e independiente que sancionara a los autores intelectuales y materiales de tanto crimen y vejación diaria contra los demócratas.



LA JUSTICIA , UNA PIEZA DE LOS CRIMENES

En el régimen de la Seguridad Nacional, la justicia dejó de pasar por los tribunales -salvo honrosa excepción. Así la justicia debe buscar sus propios caminos para realizarse. Esta situación, que de hecho se presentó desde hace 13 años ha alarmado a la Iglesia Católica, que a través de su máxima autoridad, exigió recientemente a los tribunales que se hiciera justicia con respecto al brutal acto ejecutado por miembros del ejército al quemar vivos a Rodrigo Rojas y Carmen Gloria Quintana. La respuesta al Cardenal fue inmediata y contundente de parte de la Corte Suprema, que incluye una amenaza de pasarlo, a él mismo a los tribunales. Al Obispo, que replicó a la Corte Suprema, en nombre del Cardenal, le fue ametrallada su casa a las pocas horas. Es que para la Seguridad Nacional no cuentan los llamados a la concordia, a la justicia, sólo cuentan los "cursos de acción", el aniquilamiento del "enemigo interno". Acciones producto de las cuales la Iglesia Católica ha debido recoger a sus propias víctimas, ultimadas por asesinos pinochetistas amparados posteriormente por esta "indignada" y "proba" Corte Suprema de Justicia.

EL UNICO LEGISLADOR

En cuanto al así llamado Poder Legislativo que durante la República llegó a funcionar con 150 parlamentarios elegidos a lo largo y ancho del país y que radicaba en el Congreso Nacional, la dictadura al instalarse inmediatamente lo clausuró, "hasta nueva orden". Hace ya 13 años. El propio Congreso Nacional fue utilizado como primera sede de la DINA que se formaba y sede del SENDET, Servicio Nacional de Detenidos, atendidos por los propios torturadores a cargo del coronel Espinoza, hoy asesor de las fuerzas armadas salvadoreñas que combaten sangrientamente a su pueblo. Todo esto constituye un indeleble símbolo para aquellos que querían restituir la "democracia amenazada" por la Unidad Popular y el gobierno de Salvador Allende.

Los cuatro miembros de la Junta pasaron a reemplazar a los 150 parlamentarios. Así, cargados de sabiduría milenaria, que apenas les permiten mover sus extremidades inferiores, se reúnen a legislar el reserva de Pinochet en la Junta, a nombre del ejército; el jefe de los aviadores; el jefe de la policía uniformada y el jefe de los marinos, quien los preside, el autodesignado Toribio Merino Castro. Este, un empecinado coleccionista de pajaritos y cajetillas de cigarrillos vacías, no tiene toda la confianza de sus almirantes. Por esto cada semana envía secretamente una maleta a Valparaíso, a la sede del Consejo Naval con las fotocopias de todos los oficios que recibe. Estos son analizados por sus almirantes y devueltos con la opinión de éstos. Así cree el Consejo Naval, poder terminar con el chantaje de Pinochet sobre el almirante Toribio. Así, encarados en el edificio Portales además de Merino, legislan en nombre de la Seguridad Nacional para preservar "la chilenidad de ideas extranjeras fundadas en el marxismo" los criollos: Canessa Roberts, Mattei Auber y Stange Oelkers. Pinochet, que progresivamente les fue quitando el poder real, que inicialmente compartían, los mantiene enredados en leyes y más leyes para "facilitar el retorno a la democracia". Leyes en que obviamente el pueblo y sus organizaciones están totalmente ausentes de su gestación, y que a su momento este mismo pueblo se encargará de tirarlas al tarro de la basura.

EL DESCONFIADO GENERALISIMO

Con todo, digamos que con máxima rapidez han aprobado leyes que urgentemente necesita el Poder Judicial para liberar a implicados en crímenes contra demócratas, que en nombre de la D. de la S.N. torturan y degüellan. La ley que limita a 60 días solamente el arraigo dictada para permitir sacar del país a los implicados en el asesinato del estudiante de periodismo Eduardo Jara y otros secuestros de parte de miembros del llamado COVEMA. La ley que permitió a Mendoza y otros implicados en los degollamientos de Guerrero, Parada y Nattino de declarar

ante el ministro investigador en el lugar que estos implicados fijaran a su antojo. Sin pasar por los tribunales. La ley que mantiene en regimientos y comisarias a los uniformados sometidos a procesos e "incomunicados", evitándoles ir a la cárcel. Hay que preguntarse por qué Pinochet y estos cuatro legisladores de la muerte no hacen extensivas estas regalías a los dirigentes políticos y sociales democráticos perseguidos. Para ser interrogados, por ejemplo, en la sede del Colegio Médico, de Abogados o en la sede los Sindicatos, de la Vicaría, o de la Comisión de los Derechos Humanos, o mantenerlos arrestados en estos lugares.

Con todo Pinochet ve en los miembros de la Junta posibles alternativas que podrían afectar de alguna manera su afiebrada ansias de eternizar su poder. Por eso se autoproclamó como "presidente" para un nuevo período al momento que hacía patrullar las calles a las tropas bajo la dirección de sus propios generales. Así, mientras por un lado se autoproclamaba "madrugando" la opinión de la Junta, por el otro y simultáneamente le escamoteaba sus tropas y las ponía bajo su control: Un anuncio claro de lo que vendrá al interior del monolítico apoyo al generalísimo.

PRODUCTOS DEL CONSEJO DE SEGURIDAD...DE USA

¿Cómo ha llegado a regir los destinos de la patria la Doctrina de Seguridad Nacional, una doctrina imperialista de guerra, que ha convertido a las fuerzas armadas chilenas, controladas por una camarilla encabezada por el comandante en jefe del ejército y jefe de esas fuerzas armadas, en ejército de ocupación de su propio país?

La Doctrina de Seguridad Nacional proviene de EE.UU. El Consejo de Seguridad de USA fue creado junto con la CIA en 1947. Su función es asesorar al Presidente norteamericano de turno en la pretendida mantención y expansión del imperio. Participa directamente así en los lineamientos de las acciones de inter-

vención abiertas o solapadas contra los pueblos que luchan por su liberación o que la hayan alcanzado. Como ocurre actualmente, contra Nicaragua libre. La creación de la CIA conjuntamente con el Consejo de Seguridad Nacional revela a las claras sus funciones complementarias. El Consejo depende directamente de la Casa Blanca y es coordinado por el llamado "Asesor de Seguridad Nacional". No responde a ningún organismo fiscalizador, protegiendo así el secreto inicial de sus operaciones intervencionistas.

Durante el gobierno de Nixon, el Consejo de Seguridad Nacional se encargó de la preparación del golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende. Este Consejo creó a través de la CIA y otras agencias de espionaje el grupo especial destinado a concretar el golpe encabezado por Pinochet, bajo la supervisión directa del Asesor de Seguridad Henry Kissinger. Pinochet y su camarilla son producto del Consejo de Seguridad norteamericano: el dictador fue el encargado en el terreno de ejecutar sus directrices y administrar por encargo los "asuntos de Chile" utilizando las fuerzas armadas chilenas como ejército de ocupación de su propio país.

Los 13 años de dictadura han sido una muestra elocuente de subordinación y dependencia con respecto al imperialismo norteamericano siendo así Pinochet y su camarilla el mejor vehículo de la penetración de USA en Chile. El fundamento de la actividad del Consejo es el anticomunismo. Clasificación que abarca cualquier manifestación democrática y patriótica de los pueblos que luchan por su soberanía. Dado su carácter y objetivos el Consejo de Seguridad Nacional de USA contempla a la diplomacia como un mero elemento táctico de la guerra. Opera en reemplazo de la diplomacia cuando ésta ha perdido su capacidad de defender los intereses expansionistas del imperio. Así actuó desencadenando el golpe militar en Chile. Y actualmente dirige las acciones contra Nicaragua libre.



Desde este Consejo de Seguridad Nacional sale la doctrina de la Seguridad Nacional y otras normativas, correspondientemente elaboradas, en materias político-militares y policiales para consumo de los ejércitos dependientes de América Latina. Les llegan a través de la USA ARM y SCHOOL OF AMERICAS -la llamada Escuela de las Américas- y otros centros de instrucciones ubicados en la zona del canal de Panamá que depende del Comando Sur del Ejército de USA.

Allí se aprenden las tácticas antisubversivas, de contrainsurgencia, antiguerrilleras, las técnicas del golpe de Estado y en primer lugar los principios básicos de la "Seguridad Nacional", base sobre la cual el imperialismo norteamericano mueve a sus peones nativos. Se trata de mantener ocupado con el propio ejército criollo a cualquier país con un proceso liberador y popular maduro. Así -de paso- los Estados Unidos se evitan la intervención directa con sus marines, que la opinión pública

internacional rechazaría y que le provocarían también dificultades con sus aliados de Europa.

Según un folleto de la US ARMY SCHOOL más de 500 oficiales chilenos han sido sus alumnos, entre ellos Augusto Pinochet Ugarte. Señala ese folleto que sus funciones son "orientar la formación de personal latinoamericano calificado en lo que concierne a la mantención de la "Seguridad Interior", como también "la contribución militar al Desarrollo".

"Seguridad" y "Desarrollo" los dos pivotes sobre lo que supuestamente gira la Doctrina. Agrega el folleto como una muestra de sus éxitos que "... a octubre de 1973 ciento setenta de nuestros alumnos diplomados eran jefes de Estado, ministros, comandantes en jefes de sus respectivos ejércitos o directores de servicios de inteligencia de sus respectivos países".

Queda claro porque Pinochet envió el 6 de noviembre de 1973 una carta a la dirección de la ARMY SCHOOL en la cual "a nombre del Ejército y del suyo propio" agradece las instrucciones recibidas allí. La carta permanece entre estandartes y símbolos guerreros en el gran salón del establecimiento.

Dos meses antes del golpe el dictador chileno, usando una invitación que le cursara el ejército mexicano, aprovechó de viajar -sin regresar directamente a Chile- a la sede del Comando Sur del Ejército de USA en la zona del canal. Allí se entrevistó con el General Underwood a quien le dio a conocer sus ideas con respecto al golpe en Chile. Pinochet ya tenía como libro de cabecera un manual sobre los golpes de Estado, materia fundamental para los líderes militares de la seguridad nacional. El libro es obviamente texto obligado de la USA ARMY SCHOOL y se conoce allí bajo la clave "Instrucción 57". Sus múltiples recomendaciones son reveladoras. Así -por ejemplo- la instrucción 1/57 señala "La entera filosofía de los golpes de Estado se condensa en un golpe decisivo y sorpresivo al corazón del gobierno, en una verdadera puñalada, que

dada directamente, su primera estocada penetra hasta la empuñadura misma". La instrucción 26/57 dice "La neutralización de los líderes del gobierno (recién depuesto) puede ser alcanzada en uno o dos modos: ya sea por la captura, ya sea por la muerte. De éstas, la muerte es la más difícil y la más segura porque es ciertamente la más decisiva". Otras docenas de instrucciones completan este manual de los golpes de Estado para uso de los militares de la "Seguridad Nacional".

Al momento de entrevistarse Pinochet con el general norteamericano, del Comando Sur del Ejército de USA era mantenida oculta la Doctrina de la Seguridad Nacional en Chile. No era objeto de presentación en la prensa o en textos de carácter público. Aun más, si bien existía el CONSUPSENA, el Consejo Superior de Seguridad Nacional presidido por el presidente de la República, los jefes militares que allí concurrían, entre ellos Pinochet, no mostraron el carácter de la Doctrina. Sólo después del golpe son publicados estudios críticos a la Doctrina de la Seguridad Nacional que aplica la dictadura chilena.

A la fecha del golpe se seguía manejando para el análisis casi exclusivamente el concepto de Defensa Nacional, y de Soberanía Nacional. Los conceptos evidentemente debían irse desarrollando a la medida de la realidad política de Chile y de su ampliación progresiva de la democracia, que alcanzó su mayor expansión en el Gobierno de Salvador Allende. Así Soberanía Nacional y Defensa Nacional no eran sólo defensa de las fronteras ante eventual ataque de alguna potencia o vecino, sino que había que defender la soberanía económica alcanzada con el mayor grado de participación social. Defender la Patria del bloqueo silencioso del imperialismo y sus aliados. Defender la Independencia Nacional en toda su expresión. Claro está, que el desarrollo del concepto de Soberanía Nacional y de Defensa Nacional puesto sobre la mesa junto con el desarrollo democrático e independiente del país desajustaba a EE.UU. Así se empuñó en terminar con los conceptos antes dichos. Los reemplazó por aplicación de la doctrina de la Seguridad Nacional, que

venía desarrollándose dentro de los cuarteles exclusivamente.

ASESINATOS DE MILITARES

En el camino por imponer la Doctrina de la Seguridad Nacional sobre el conjunto de las fuerzas armadas fueron asesinados en un espacio de cuatro años los dos últimos comandantes en jefes del ejército. Los generales Schneider en octubre de 1970 y el general Prats en septiembre de 1974. El ejército chileno es el único en América Latina y quizás del mundo entero que tiene este macabro record. Está claro que Schneider y Prats estaban al lado de los intereses nacionales y democráticos. Y Pinochet junto a los asesinos al lado del imperio y la reacción: el fascismo.

Los conceptos de la "Doctrina de la Seguridad Nacional" tienen su contrapartida dentro de los mismos militares. Algunos de ellos, partidarios de la Doctrina, creen que el desarrollo debe primar como factor real de seguridad.

Pinochet lo sabe. De allí la febril actividad que realiza la CNI en cada una de las comandancias de División y guarniciones del país en el espionaje sobre los militares sospechosos de manejar esta variante.



General Prats

La Doctrina de la Seguridad Nacional se fundamenta en el anticomunismo, llevado a límites casi indeterminados. Parte de la base que la sociedad está en peligro, amenazada por el "marxismo leninismo". Amenazada por fuerzas extranjeras y en el caso latinoamericano por fuerzas extracontinentales que tienen aliados en el interior del país. De allí que lo principal es la supervivencia del Estado ante semejante amenaza que pone en peligro lo "más profundo del ser nacional y de la chilenidad", de nuestra forma de ser ...". Así, hay que defender la Patria amenazada. Como la amenaza es permanente la guerra contra el enemigo interno, aliado de esa fuerza extranjera, es también permanente. Los capaces de enfrentar esta guerra son los militares. Cualquier otro organismo, los partidos burgueses, por ejemplo, son incapaces de detener la "infiltración del marxismo".

Para salvar, defender la Patria y el Estado, para que sobrevivan ante la amenaza, los militares de la Seguridad Nacional se plantean dos objetivos básicos: el desarrollo y la Seguridad. El primero "para incrementar el Poder Nacional, mejorando la posición del Estado en el ámbito mundial y asegurando vida digna a la población como consecuencia del... 'progreso moral y material acentuados".

Pero agregan los fascistas, para lograr lo anterior se necesita vencer los "aspectos negativos" procedentes de otros Estados y "grupos de la Nación misma", esto es, aquellos sectores de la sociedad que se le identifica como el "enemigo interno". Porque la agresión "no es solamente la violación del propio territorio de la Nación, sino que cualquier acción en el territorio"... "o en cualquier parte del mundo que pueda amenazar sus intereses territoriales, su forma de ser o que pueda afectar su mente"... como así mismo "en la conciencia política y moral de la Nación". De aquí la desfachatez con la cual la gestapo pinochetista ha realizado acciones terroristas en Washington, Buenos Aires, Roma, Ciudad de México, San José de Costa Rica, Estocolmo, etc.

Los conceptos de "desarrollo y seguridad" son los pilares alrededor del cual giran las ideas de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

LOS RESULTADOS

Los conceptos de seguridad y desarrollo no son más que el pretexto utilizado para intervenir en Chile por parte del imperialismo, utilizando para el efecto a los militares nativos a los cuales les instruyó, apertrechó y ayudó a dar el golpe de estado.

Los resultados de las decisiones de "Seguridad Nacional" son conocidos. No hay tal seguridad. Chile se encuentra en la peor posición internacional conocida en este siglo y en el plano interno con una represión ininterrumpida contra la inmensa mayoría del país que aspira y lucha por la democracia. En cuanto al desarrollo, el país ha sido llevado a una catástrofe total con la secuela de cesantía, miseria y destrucción de la industria nacional.

Para cumplir las "metas" primero se requiere "seguridad", es decir represión, después vendrá el bienestar. Ya lo dijo Goering "más cañones y menos mantequilla".

Esteban Bucat



EL FASCISMO EN CHILE Y LAS TRASNACIONALES

Hemos escuchado repetidamente voces de "expertos" afirmar que la dictadura de Pinochet no es fascista sino "una dictadura más". Del análisis que se haga de este período trágico debe resultar alguna claridad sobre el significado de clase del putch, sobre la acción ejercida por los diferentes grupos políticos envueltos en estos acontecimientos y sobre las perspectivas tácticas y estratégicas que el movimiento popular chileno debe asumir. La historia de nuestro país ni empieza ni termina con la jauría que hoy lo tiraniza. Por eso es oportuno hacer ciertas recapitulaciones.

La cabeza pensante del putch fueron Transnacionales -como la ITT que había financiado campañas electorales de partidos derechistas y centristas- y con la dirección económica, logística y táctica de la CIA corporizada en los diferentes representantes "diplomáticos" y "periodísticos" de los EE.UU. Las fuerzas activas fueron constituidas por los partidos reaccionarios, sectores pro-yanquis del ejército y el sector derechista de la Iglesia Católica. Contaban además con la ingenua complicidad de los que creían que Chile escapaba al determinismo histórico y aseguraban que una dictadura era allí imposible.

Las transnacionales organizaron el putch en Septiembre de 1973

La aparición del régimen de Pinochet y de sus amigos no es un fenómeno particular de Chile. Es un caso más que se inscribe en la estrategia de las transnacionales para el Tercer Mundo. La CIA organizó las mismas demostraciones de "señoras bien" en Brasil e hizo sonar allí por primera vez las cacerolas. Las transnacionales encontraron un poderoso aliado en los latifundistas chilenos, en el capital financiero nacional, en los industriales y en los grandes comerciantes chilenos. Estos sectores de la burguesía miraban con terror la reforma agraria, la nacionalización de los bancos, de la gran minería, la colectivización de ciertas industrias y el desarrollo de las cooperativas. Chile entraba en una fase de desarrollo que privaría a las transnacionales de una fuente de materias primas baratas y produciría encarecimiento de las fuerzas productivas. La crisis que ha vivido el imperialismo y que aún vive debía recaer sobre las espaldas de los trabajadores chilenos. Un par de cifras ilustran este proceso. ... "en pesos de 1983, el 40% más pobre de la población redujo sus ingresos de 52 a 26 mil respecto a 1970, el 40% de ingresos medios bajó de 98 mil a 72 mil y el 20% de mayores ingresos subió de 241 mil a 308 mil pesos" (Soza Montiel 1986). Los putchistas, los aliados chilenos de las transnacionales han hecho buenos negocios con la dictadura.

El régimen de Pinochet resultó de la actividad de las transnacionales, operando a través de sus hombres en Chile, de la CIA, de la Embajada yanqui y del Departamento de Estado. Su objetivo fue asegurar el máximo de rendimiento a los capitales transnacionales operantes en Chile, el saqueo de materias primas y la conversión de nuestro pueblo en una barata fuerza de trabajo.

POR CUENTA DE LOS GRANDES NEGOCIOS

Chile es uno de los tanto países que sufre una dictadura transnacional: Corea del Sur, Pakistán, Turquía, varios países centroamericanos, etc.. Todas estas dictaduras persiguen



el mismo objetivo que la dictadura chilena. EE.UU. Francia, Japón, Inglaterra, la República Federal Alemana, entre otros, tienen gobiernos que no sirven los intereses de sus mandantes. Reagan y Thatcher se ayudan recíprocamente en Las Malvinas, en el bombardeo de la pequeña Libia, en el desarrollo de la "guerra de las estrellas", en el esfuerzo común contra patriotas irlandeses (la ley de extradición aprobada por presión de Reagan en el parlamento yanqui). Tienen éstos organizados "mafiosos democráticos" sus propias definiciones de "democracia", "terrorismo". Botha y Pinochet que mantienen el más bestial terrorismo de estado cometen "apremios ilegales" contra los pueblos. Son niños mimados de las transnacionales.

Estas dictaduras que trabajan por cuenta de las transnacionales son de una bestialidad sin límite, son extraordinariamente reaccionarias. Se han cubierto de una veste nacionalista -chovinista- pero hacen una política que va contra los intereses nacionales en el terreno político, social, económico, cultural y de los derechos humanos. Botha y Pinochet usan el mismo lenguaje anticomunista. Se presentan como defensores de los valores nacionales, pero someten a sus pueblos a un exterminio físico sistemático, y a la más grande degradación moral que haya conocido la historia. El cristiano Pinochet tiene bandas armadas que degüellan y queman vivos a los chilenos, mientras el cristiano Botha mantiene a la población de color encerrada en corrales como se hace con ovejas o cerdos.

Las dictaduras del Tercer Mundo, y estados como Israel, Sudáfrica, Francia, RFA, EE.UU., Inglaterra y algunos de sus aliados juegan a veces el papel de tropas de asalto de las transnacionales contra los movimientos progresistas nacionales e internacionales. El gobierno sudafricano interfiere militarmente a los países vecinos; Israel recurre al asesinato sistemático de libaneses y palestinos y mantiene una guerra de intervención en el Líbano; Pakistán interviene permanentemente contra el pueblo afgano, las tropas francesas ayudan a las fuerzas reaccionarias de Tchad y Túnez en Africa; Honduras sirve de base de operaciones de la CIA que dirige a las bandas somocistas

de traficantes de drogas contra Nicaragua y organiza bandas paramilitares en Chile, Argentina, Brasil, Colombia, etc. El gobierno Kohl, el gobierno Thatcher y el gobierno Pinochet han tenido un rasgo común: intentan desmontar sistemáticamente las organizaciones sindicales, librando a las clases trabajadoras al arbitrio violento del capital y especialmente del capital transnacional.



Significado de clase del régimen de Pinochet

La toma del poder por las transnacionales en Chile no es el cambio de un estado de clases a un estado que está por encima de las clases, es el cambio de una forma de organización burguesa del Estado -Estado democrático burgués- a otra forma de Estado controlado por la burguesía nacional financista y capital-monopolista al servicio de las transnacionales. El gobierno de Pinochet es en lo fundamental el ejercicio de la dictadura de las transnacionales en nuestro país. Pinochet es un cruzado del anticomunismo, del antimarxismo, y contra el Estado democrático burgués.

¡ Entendamos claramente! La emergencia y el desarrollo de la dictadura terrorista burguesa-transnacional en Chile sigue líneas que son típicas para Chile, aunque obedecen rigurosamente a la objetividad de los procesos históricos. Toda dictadura de este tipo tiene un sello nacional. Es modulada por las características históricas, sociales y económicas del país y por su posición internacional -importancia estratégico-militar, significado como fuente de materias primas, grado de influencia relativa sobre otras naciones, etc.. En Chile, la dictadura de la burguesía transnacional se llevó a cabo en un golpe demoledor, Único y, primorosamente organizado y financiado por los EE.UU.. Hubo varios factores que contribuyeron al éxito del putch:

- La incapacidad de reconocer la objetividad de los procesos históricos y la falta de habilidad para observar críticamente los cambios sociales y políticos que se estaban gestando. Se escuchaba a menudo decir que "en Chile un golpe militar no tiene futuro. Tenemos una democracia avanzada y consolidada. No somos ni alemanes de los años treinta, ni una república bananera". En los círculos de izquierda alemana en los años treinta existía una convicción similar. "Alemania no es Italia". Creían que Alemania siendo una sociedad altamente industrializada y poseedora de una cierta cultura era naturalmente resistente al fascismo. (Dimitroff, Vol 2. p 19-20)

Los EE.UU. habían participado en el entrenamiento de muchos oficiales del ejército chileno, y por ende los habían reclutado para sus propios fines políticos. Oficiales como Schneider y Prats constituían la minoría dentro del ejército. Los otros trabajaban directa o indirectamente para la CIA.

La burguesía y los terratenientes chilenos estaban aterrados ante las perspectivas que tomaba el movimiento de masas y naturalmente decidieron salvaguardar sus intereses y traicionar al país.

Las transnacionales lograron movilizar masas heterogéneas poseídas por la campaña antigubernista que se hacía en la Iglesia, en el Partido Demócrata Cristiano, Conservador, Liberal, Patria y Libertad, que sostenía el Opus Dei en las Universidades, especialmente en la Universidad Católica, en la acción de los obispos reaccionarios como Emilio Tagle de Valparaíso que pusieron conventos a disposición de las organizaciones fascistas para celebrar reuniones y ocultar saboteadores; la masonería favorecía también el golpismo, etc.

- El Gobierno Popular que contaba con un sector del ejército y con la mayor parte de los obreros y campesinos mantuvo sus promesas de respeto a la democracia burguesa.

- El gobierno permitió a elementos putchistas desarrollar el sabotaje, la provocación y aún el asesinato de personas e instituciones ligadas al gobierno, confiando en los tribunales clasistas que existían en Chile y que han sido tan útiles a la dictadura. La Corte Suprema legitimó el 12 de septiembre a los golpistas y desde ese tiempo falla permanentemente a favor de Pinochet y contra de la Justicia (Luque y Collier, 1986).

Lo anterior no significa que todos los partidos de la burguesía transnacionalista chilena hayan tenido una concepción clara de las consecuencias del putch. Los sectores ligados directamente a las transnacionales -Patria y Libertad, Opus Dei, Nacionales, Masones y la derecha D.C.- sabían que venía un golpe militar de inusitada violencia. ¡Lo decían abiertamente! Otros sectores de la oposición tenían la esperanza de que una vez "liquidado el gobierno de Allende" el poder debía volver a un gobierno encabezado por la DC. Los capos progresistas de la oposición fueron neutralizados por los elementos de las transnacionales y luego cuando los trabajadores se batían a la defensiva empezaron a ajustar cuentas a los sectores menos reaccionarios y más progresistas dentro de los golpistas. Ahí empieza el desencanto y la relativa beligerancia de los sectores putchistas frustrados (recuérdese la polémica epistolar Orrego-Guzmán-Larraín).

Los partidos burgueses de oposición a la Unidad Popular que han aspirado y aspiran a tomar la representación del pueblo de Chile, han tratado y tratan aún ahora, de ocultar a éste el carácter de clase de la dictadura de Pinochet y especialmente su carácter de dictadura transnacional. Por el contrario, han mantenido posiciones de complicidad con el gobierno de EE.UU. tratando de ganarse la confianza de las transnacionales. Estos partidos burgueses han impedido la unidad de las fuerzas antidictatoriales y son directamente responsables de la perpetuación de los putchistas en el poder.

Los putchistas tenían el apoyo de masas que los partidos de oposición a la UP les brindaron y tenían el más poderoso argumento a su favor, la bestial fuerza represiva de los organismos armados que se desencadenó como una tormenta sobre Chile. Una vez instaurado el terrorismo de estado el apoyo de masas adquirió una importancia de segundo orden.

Recordemos que los partidos de oposición a la UP no ahorraron ninguna posibilidad de utilizar cualquier mentira contra el régimen popular. Para ello contaron con el dinero que afluyó a sus cajas desde la Embajada yanqui y de las compañías transnacionales. Si el gobierno importaba carne de cerdo desde China se hacía correr el rumor de que esa carne estaba envenenada. Si se importaban TV polacos se decía que éstos eran malos. El pueblo era manipulado demagógicamente y cínicamente en sus necesidades fundamentales. Se producía todo tipo de quiebras fraudulentas que significaban millones de pesos que el pueblo invertía en las cooperativas de consumo que aparecía y desaparecía como callampas; corrían rumores de posibles desabastecimientos y las bodegas del 20% estaban abarrotadas. Los transportistas en las mañanas de las transnacionales provocaban el desabastecimiento artificialmente y las "pitucas" chilenas manifestaban en las calles su pobreza haciendo sonar ollas recién compradas. Mientras tanto en los ministerios, universidades, partidos de oposición, sectores eclesiásticos reaccionarios se esperaba con regocijo el día del golpe.

Toda esa masa de reaccionarios que bailaban al son del imperialismo y que servían incondicionalmente a los monopolios de las transnacionales hablaban un lenguaje de tipo nacionalista, de tipo moral, se hablaba de "defensa de la dignidad humana", de "defensa de los valores cristianos", se hablaba "del cuco comunista", de "todos los chilenos", etc.

Inmediatamente después del putch aparecieron los productos que no habían, los estadios se llenaron de candidatos a desaparecidos o a cadáveres, los pequeños odios se transformaron en grandes venganzas. La "Junta Militar" formada por paniaguados de las transnacionales empezaron la demolición de todo lo que había sido Chile. No existían más la dignidad de los individuos ni los valores cristianos. Los "killers" profesionales "made in USA" repitieron muchas noches la "noche de cristal", las mujeres fueron violadas, ultrajadas, los hombres, masacrados...

LAS CONSECUENCIAS DEL PUTCH

El régimen de las transnacionales ha sido presentado como un sistema que lucha contra las debilidades del régimen democrático-burgués usando a veces un lenguaje anticapitalista. "Los chilenos deben unirse para formar el Chile luminoso del futuro". Pinochet prometió un auto por familia, vacaciones, aumento del nivel de vida; prometió cambiar los sistemas administrativos, educacionales, sanitarios, por sistemas más "modernos", más "dinámicos", más "eficientes". Criticó la organización política democrática burguesa como anticuada, antipatriótica, corrupta. El Opus Dei demolía las bases educacionales, la legislación que protegía a los trabajadores, el Servicio de Salud. Esta organización invadió como una gangrena todo lo sano que había en Chile.

Un grupo con títulos de "masters" y "Doctors" -entre ellos los así llamados "chicago-boys"- se han apoderado de las finanzas, de las industrias, de las empresas de prestación de servicios. Han ido de robo en robo, de quiebra en quiebra, mal usando los créditos que los centros financieros transnacio-

nales han prestado a sus representantes chilenos. La jauría de militares que se ha enriquecido, también se agarra con dientes y muelas al poder, a pesar de que sus amos los han notificado que ha llegado el momento de cambiar de cara.



Las transnacionales necesitan en Chile, arrepentidos, muchos arrepentidos, para hacerlos jugar un nuevo papel: el papel de defensores de la democracia. Y los arrepentidos no se han hecho esperar. Deben asegurar a las transnacionales el pago de la deuda externa, la dependencia estratégica de las decisiones del Pentágono y más que nada mantener las riquezas del país -materias primas y fuerza de trabajo- al más bajo precio posible.

La descripción que hemos hecho de la historia de la dictadura chilena ha puesto en evidencia que ella es una dictadura clasista, terrorista, antipopular, pero que ha sido instrumentalizada por las transnacionales. Esta dictadura tie-

ne en lo fundamental las mismas características de los regímenes fascistas europeos, pero se inserta en un período histórico en que las nacionalidades se desvanecen y son reemplazadas por las estructuras ideológicas, políticas y sociales que están determinadas por las transnacionales, que es la etapa más reciente de evolución del Imperialismo. El negocio de Pinochet, del Opus Dei, de Patria y Libertad es realizado por cuenta de las transnacionales.

El fascismo europeo del período de entreguerra y el fascismo del Tercer Mundo después de la Segunda Guerra Mundial

Al hablar del fascismo europeo tenemos siempre en mente los casos italiano y alemán. En realidad el fascismo europeo que surge entre las dos guerras es un fenómeno mucho más extendido. Gobiernos fascistas o ultraderechistas existieron en ese período en Hungría, Polonia, Portugal, Turquía, España, Yugoslavia, Rumanía, entre otros. Aún en países colonialistas cuya crisis se compensaba con la explotación de las colonias, existían activos movimientos fascistas como sucedía en Francia (Levy 1941) y en Inglaterra (Griffiths 1983). El caso de Francia alcanzó ribetes patéticos: un país con un Frente Popular organizado y con un gobierno socialdemócrata fue víctima de la maraña reaccionaria -conservadora y fascista- y completamente paralizado. La socialdemocracia francesa contempló con "lágrimas en los ojos" el estrangulamiento de la República en España, la agresión germanofascista contra Checoslovaquia, pero fue incapaz de hacer nada efectivo fuera de hablar. Finalmente, la vergonzosa capitulación de la reacción francesa ante los nazis. En Inglaterra, los conservadores hacían todo tipo de declaraciones, pero en la práctica el "democrático" Chamberlain contemplaba con deleite las acciones agresivas y violentas de Hitler (Malski 1984).

Fenomenología del fascismo

Comparando las expresiones objetivas del fascismo italo-germano con el fascismo chileno se observan elementos similares. Ambos fenómenos obedecen a las necesidades de las clases dominantes (burguesía financiera e industrial); tienden a

cambiar la estructura democrático-burguesa de estado por una estructura dictatorial-terrorista. Esta dictadura está dirigida en primer lugar contra todos los que se oponen al terrorismo de estado, pero fundamentalmente a las organizaciones políticas y sindicales que reivindican la liberación de los trabajadores de la explotación, de la marginación cultural, de la enfermedad, y en general de las condiciones inhumanas de vida. Destrucción de sindicatos y de partidos democráticos, es la regla general.

El nacionalismo tiene por objeto de privar al pueblo de cultura, de liberar bienes y personas de las minorías nacionales a la rapacidad capitalista -sin defensa y en lo posible con la aprobación de las grandes masas de ciudadanos-. En consecuencia las hogueras de libros aparecieron en Berlín, en Roma, en Santiago. El exterminio de judíos y otras minorías nacionales en Alemania y de los Araucanos en Chile muestran un cierto paralelismo. Es también un aspecto de este problema la propaganda desenfundada por "lo chileno", "lo italiano" o lo "alemán", que lleva incluso a modificaciones del lenguaje, que sobreviven al fascismo (Klemperer 1985). Este nacionalismo es por otra parte utilizado como un elemento para destruir las bases ideológicas del pensamiento democrático-burgués que alguna vez dominó la conciencia de los pueblos afectados. El fascismo sirvió en Europa como ahora sirve en Chile para utilizar los recursos humanos y naturales a favor de las organizaciones industriales y financieras luego de haber excluido cualquier sistema social que defiende los seres humanos o la naturaleza de la explotación extrema (Eichholtz 1978).

La génesis del fascismo

Así como la fenomenología del fascismo chileno y del europeo de una manera general presentan rasgos análogos, difieren de una manera substancial en los procesos concretos que llevan a su génesis.

El capitalismo europeo, especialmente el fascismo italo-germano, sirven directamente al capital industrial y fi-

nanciero imperialista que manejan los industriales y financieristas nacionales. Una de las razones que generaron el antisemitismo en Alemania fue que el sector financiero industrial que siguió el camino de la fascistización tenían intereses encontrados con el sector financiero-industrial que estaba integrado por burgueses que alguna vez fueron judíos en una buena proporción. El antisemitismo sigue posteriormente un camino que no había sido calculado por sus iniciadores. Por el contrario, el fascismo chileno y en general del Tercer Mundo, no beneficia exclusivamente a una capa financiero-industrial nacional, sino a organizaciones transnacionales que se encuentran en la perspectiva del control mundial del mercado financiero, industrial y de servicio (Clairmonte y Cavanagh 1986). Por lo tanto, el fascismo en Chile no es solamente el despojo organizado de la fuerza de trabajo y de las materias primas a las clases explotadas chilenas, sino un robo al país, a la nación, por organismos transnacionales que operan por encima de los esquemas de la burguesía nacional.

El fascismo en Chile tiene un análogo contenido de clase, una estructura dictatorial terrorista similar al europeo, pero es además un producto de exportación de las transnacionales. La crisis de los países claves de las transnacionales no tiene visos de terminarse dentro de este siglo y esto se acompaña con síntomas crecientes de fascistización interna que se expresan en racismo, xenofobia, antisemitismo, legislación antisindical, industria de guerra, etc. Tal es el caso de Francia, Inglaterra, Alemania Federal y sobre todo EE.UU.

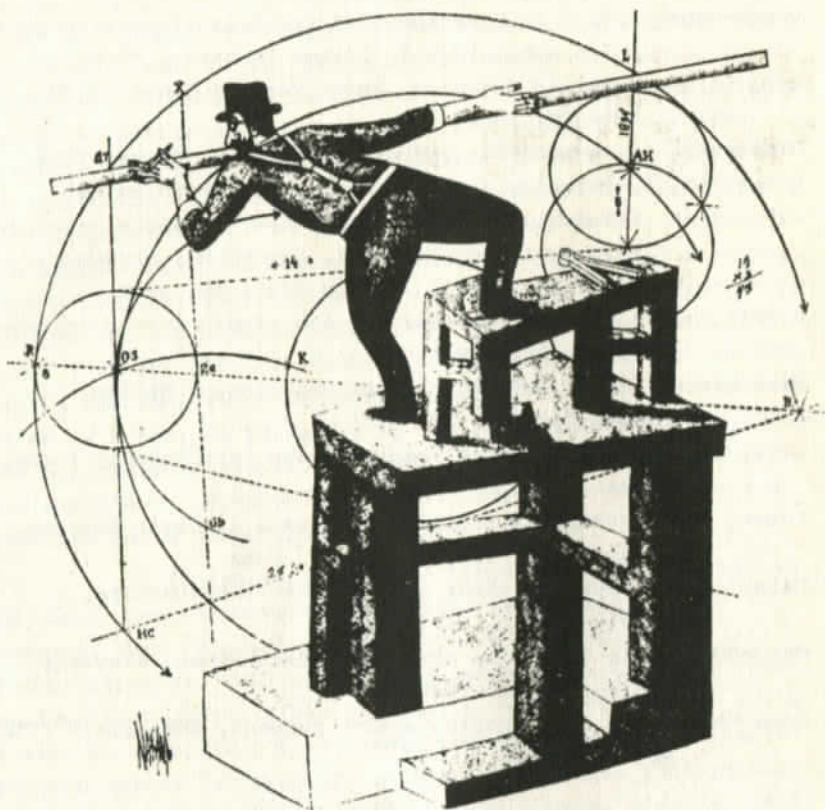


D. Morgan

Referencias

- Clairmonte, F.F. y J. Cavanagh. Las empresas transnacionales y los servicios: la última frontera. México. Comercio Exterior. Banco Nac. de Comercio 36: 291-306, 1986
- Dimitroff, G. Ausgewählte Werke. Sofia Press. Balkan 1976.
- Eichholtz, D. Faschismus und Ökonomie. Zum Problem der Entwicklung der Produktionsverhältnisse unter der faschistischen Diktatur. Faschismus Forschung. Akademie Verlag. Berlin 1980. pp. 49-65
- Griffiths, R. Fellow travellers of the right. Oxford University Press. 1983
- Klemperer, V. LTJ. Notizbuch eines Philologen. Reclam. Leipzig, 1985
- Levy, L. The truth about France. Allen Lane, Penguin Books. 1941.
- Luque, J.M. y Patricia Collyer. Proceso a la Corte Suprema. Análisis N° 149, pp. 23-27. 1986
- Maiski, J.M. Memoiren eines sowjetischen Botschafters. Dietz Verlag. Berlin 1984
- Petzold, J. Die Demagogie des Hitler-faschismus. Akademie Verlag. Berlin 1982
- Soza Montiel, N. Los pobres siguen pegando. Análisis N° 150, pp. 7-9, 1986





CULTURA

NERUDA
TAL COMO ERA

Fisicamente Pablo Neruda era:

- | | |
|------------------------------------|--------------------------|
| 1.- "duro de nariz" | 2.- "mínimo de ojos" |
| 3.- "escaso de pelos en la cabeza" | |
| 4.- "creciente de abdomen" | 5.- "amarillo de tez" |
| 6.- "lento de andar" | 7.- "tigre para dormir". |

Pero cuando estaba despierto hay que hacer notar que también era:

- | | |
|--------------------------------------|----------------------------|
| 1) "trabajador invisible" | 2) "inoxidable de corazón" |
| 3) "tierno de manos" | 4) "poeta por maldición" |
| 5) "incansable en los bosques" | |
| 6) "resplandeciente con su cuaderno" | |
| 7) "chileno a perpetuidad". | |

He comenzado señalando su presencia física porque el hombre caminaba lentamente llevando dentro de sí mismo un cúmulo de misterios; en efecto, no siempre se veía; aparecía rodeado por una luz, a veces, y otras, por una sombra que impedía que su interlocutor definiera sus contornos con precisión. Además, su conformación corporal determinaba

una voz nasal, entre lamentosa y gangosa, como de una guitarra de una sola cuerda. Esta era la dificultad inicial que se debía vencer cuando se conversaba con él o, más aún, cuando se asistía a un recital donde él leía sus poemas. Y digo bien, porque él no recitaba, sino que leía sus poemas.

VOZ DE AGUACERO DEL SUR

El recitar sus versos, ya clásico en lengua española, lo harán de entonces y siempre los actores María Maluenda y Roberto Parada; es como que hubieran nacido para cumplir esta tarea.

El halo de misterio que rodeaba su figura física parecía impedir visualizarlo; muchas veces me pregunté quién puede decir con nitidez cuál era el color de sus ojos? Es un secreto que Matilde se llevó a la tumba.

Y ahí tenemos a nuestro amigo leyendo sus poemas y nosotros pensando si con su sonsonete nos estará tomando el pelo. Hasta que, de repente, la uniformidad de su voz se sintoniza con la cadencia repetitiva de la lluvia del sur de Chile, con los aguaceros que caían allá en la región de La Frontera, trescientos días por año y que en su tintinear en los vidrios o en los techos de zinc traía no sólo la presencia tutelar del volcán Llaima y el color verde de la araucaria, el coigüe y el canelo sino también el fragor del temporal desencadenado en Puerto Saavedra o los bramidos del mar Pacífico pujando por acoplarse con la tierra. En primavera, también traían la fragancia del trigo naciente, del copihue temprano y de los leñadores en los aserraderos.

Y cuando ya no nos perdíamos ninguna de sus palabras, empezábamos a comprender que en esa voz tan calma y lenta combatía una mente lúcida con mil fantasmas de su historia personal, que había pasado por el desierto de la soledad en Asia y había vuelto a sus hermanos con un corazón ardiente y una cabeza fría, acerados por una profunda convicción revolucionaria.

L A N C E S D E A M O R

Lo que sucedía con la contradicción entre la apariencia física y la atracción carismática que ejercía ante una persona o ante un auditorio de miles siempre me ha parecido muy semejante a lo que sucedía entre su desgarrada y desgajada apariencia física, solemnemente anti-donjuanesca y la fascinación sexual que tuvo entre las mujeres, sea chilenas o extranjeras. Una vez, en su casa de Santiago "La Chascona" me contó que cuando se hicieron amigos con Federico García Lorca, en Buenos Aires, por el año 33, después de un recital, fueron invitados a una comida típica en la pampa, en una estancia que tenía una gran casa y una alta torre. Durante la comida, Pablo recibió los requiebros de una joven vestida de blanco. Con sus livianos 29 años comprendí que ella quería "pasar a mayores" y la convidó a subir a la alta torre para estar solos. Mas, estaba el problema de si podía aparecer de improviso algún otro invitado. Entonces le pidió a Federico que le hiciera de "loro" en la escala. Al ver que Pablo y su amiga hacían el amor a más y mejor, Federico se entusiasmó tanto que se puso a saltar y a gritar: "Viva la poesía". Tanto gritó y saltó hasta que cayó escalera abajo y casi se rompió una pierna. Lo que viene a demostrar, a las claras, que nuestro amigo también era "generoso en amores" y "amable de mujeres": él con ellas y ellas con él. Entonces se llamaba pájaro gergolífico.

U N D O L O R I N M E N S O

Tal vez porque buscaba en ellas la superación de un dolor inmenso, que afectó toda su vida personal: la muerte de su hija única, Malva Marina, a los ocho años de edad. Vine a saber lo que era perder un hijo cuando otro amigo de Pablo, el arquitecto Santiago Aguirre, maestro de vida, me contó sobre la muerte de su hijo único, en una triste conversación allá en El Almendral. Hablábamos de las torturas sufridas por

los guerrilleros, en Europa, bajo el nazismo y el fascismo y yo, sin ninguna experiencia previa, le dije que no temía la muerte o la tortura. Su respuesta fue: "No es tan terrible la tortura que le hacen a uno o morir uno mismo. Lo terrible es si torturan al hijo único tuyo o si éste muere ante tus ojos". Sólo entonces comprendí su tragedia personal y la de Pablo. Este es el inmenso dolor, el hombre enterrado que él llevaba consigo mismo, en el largo túnel de la vida dentro del cual explotaba el trueno verde de su dolor terrenal.



Picasso y Neruda en 1949

SANTA VIOLETA

Sin embargo, Pablo no era sólo el hombre enterrado, a veces se llamaba también en hombre invisible: por la primavera del año 1953, las Juventudes Comunistas de Valparaíso decidieron hacer un gran acto poético y folclórico, como contribución a la Campaña de Finanzas. Lo organizó la "cantautora" Marta Contreras, quien invitó a Violeta y yo a Pablo.

Asistieron miles de personas. Fue la primera manifestación de masas en Chile en que participó la Violeta, con su guitarrón de 13 cuerdas. Después de ella diría Neruda:

"Ay, qué manera de caer hacia arriba
y de ser sempiterna esta mujer";

para terminar, justamente, elevándola a la categoría de "Santa Violeta". La Santa subyugó al auditorio en tal manera que no se dio ni cuenta que Neruda no había llegado al acto, tal vez porque el hombre invisible cantaba también en la voz de la Violeta.

EL " NEHRU " DE LA INDIA

Y lo más bien podía ser el hombre invisible del momento que en otra ocasión fue el Nehru de la India. Por el año 1957, Pablo estaba en Buenos Aires, en casa del matrimonio formado por Rodolfo Araoz Alfaro (abogado de los perseguidos políticos y sindicales argentinos) y la novelista chilena Margarita Aguirre. Era un duro momento de represión política y Pablo había ido a dar una mano a los comunistas argentinos. En el medio de sus actividades le vino un nuevo ataque de flebitis a las piernas. Así es que estaba acostado en una cama y no se podía levantar. El 11 de abril de ese año irrumpió en la casa de Araoz Alfaro la policía política argentina y se desenvolvió el siguiente diálogo:

"- Che, ¿y este tipo quién es?

- Este señor es Pablo Neruda, que está enfermo y no se puede mover.

- Che, prestame el fono para llamar a la Central.

- Ahí está.

- Che comisario, aquí hay uno que dicen que es el Nehru de la India y que no se puede mover porque está enfermo en cama y que no se puede levantar, che comisario, que no se puede levantar.

- Che, me lo traen con cama y todo, con cama y todo."

Y ahí tenemos a los detectives saliendo de la casa con el catre al hombro, llevándose a Pablo prisionero, sen-

tado en la cama y gritando entre sus dolores: "-Pero si yo no soy el Nehru de la India, sino Pablo Neruda". Y los policías mirándose con inteligencia (en esta ocasión) y diciéndose entre ellos: "Che, buena presa hemos pescado", tal como lo oyó Martín Ruiz, quien estaba presente en la escena en calidad de hombre invisible en esta ocasión. Volodia Teitelboim, en su Neruda, obra definitiva sobre la vida y la poesía de Pablo, atestigua que estuvo preso un día y medio, en la Penitenciaría Nacional de Buenos Aires.

EL LIBRO DE SARA VIAL

Y si era justo y necesario que Volodia escribiera su libro sobre el poeta, porque fueron ellos dos los que cultivaron una amistad más larga y fructífera, cómo no maravillarse que haya escrito un libro asombroso, Neruda y Valparaíso, la poetisa católica Sara Vial, en Chile, en plena dictadura fascista y publicado por las Ediciones de la Universidad Católica de Valparaíso, en 1984. En páginas que conmueven relata que una vez Pablo la convidó a un acto del Partido Comunista, en el ex-Teatro Avenida y que al final, al oír una hermosa música, ella le preguntó:

- "- Pablo, ¿y cómo se llama el himno que están cantando?
- Sara, es la Internacional, la canción de los trabajadores del mundo."

Y esto le pasa a Pablo porque le sucedió toda la vida; y, más precisamente, porque dos cosas son verdad: Neruda navegaba siempre en dirección a Valparaíso, a ese Valparaíso "hundido para arriba", al anti-poeta de Nicanor Parra; a ésa que es la única ciudad chilena que no se parece a Quillota, según el dibujo de Lukas. Y es verdad también que "en la casa de la poesía no permanece nada sino lo que fue escrito con sangre para ser escuchado por la sangre". Así lo testifican hoy día en Chile, Sara Vial, el doctor Francisco Velasco, con su alada obra Mi amigo Pablo y Mary Martner con sus piedras que sueñan un Pablo águila. Porque Pablo también fue águila

y después de muerto regresó a "La Sebastiana" y observó los destrozos que los fascistas hicieron en su casa de Valparaíso y seguramente también volvió a ver "La Chascona" y su casa en Isla Negra. Después de estas visitas inspectivas, se adentró en el mar, siguiendo el trueno verde de su vida y desde allá regresó transformado en multitud que pide cuenta.

MIRANDO DESDE CAPRI

Y él no sólo podía pedir cuentas, sino también exigir las: cuando en su madurez creadora pudo escribir: "El amor ocupó mi poesía totalmente" y los niños de Chile repetían sus versos, a veces, hasta sin saber que son de él, ya en ese entonces su sangre se había hecho sangre de sus hermanos y sus huesos tierra de su geografía. Antes de morir ya estaba preparado para renacer con cada despertar de león del pueblo. A mayor razón cuando durante toda su vida asumió la defensa de las mejores causas de la humanidad. Oportunidades tuve de escucharlo evocar, en su casa de Isla Negra, frente al mar Pacífico, la "embriaguez cósmica" que sintió en Italia, cuando, junto a Matilde, miraban los atardeceres en el Mediterráneo, desde lo alto de los acantilados de Capri, desde la casa que les entregó Erwin Cerio, para que vivieran en ella. En verdad, el hombre no se embriagaba jamás, pero sí es cierto que Los versos del Capitán y Las Uvas y el Viento sólo los pudo escribir aquel que mirando desde Capri comprendió la cifra secreta y el difícil geroglífico que gobiernan la reproducción de la vida cósmica y que es la misma que sentía encarnados en su gozoso corazón.

Estoy seguro que una de las imágenes que acompañó hasta el final a sus ojos fue la de Elsa Morante golpeando con su paraguas al policía de los tiempos de Scelba que intenta, inútilmente, arrestarlo, en la Stazione Termini, al pisar suelo italiano. Fue su estadía en Italia la que lo hace escribir: "yo participé de una vida feliz en plena soledad o entre la gente más feliz del mundo". Sin embargo, exiliado, soñaba

con volver a Chile. Por algo, ya en la Patria, escribí el 20 de junio de 1954: "el poeta no es una piedra perdida. Tiene dos obligaciones sagradas: partir y regresar". Regresar a Chile.



Neruda y Matilde

UN MEDALLON EN LA BIBLIOTECA SEVERIN

Es Chile un largo dolor y una ancha esperanza, un país imaginario donde se quedó enredada nuestra infancia y juventud, una casa que podíamos ir construyendo firmemente, ladrillo sobre ladrillo y, por eso, todos los días brotaban destellos de alegría, que servían de contra-peso al hecho que nacemos acunados por temblores y terremotos, con los cuales la tierra se auto-destruye, con una fuerza pánica como que quisiera tragarse a sí misma, con tal desmesura como para vomitarse después: desaparecen islas, surgen lagos y lagunas, se desvanece la labor de la mano del hombre, pueblos y ciuda-

des son arrasados, nacen volcanes, regiones enteras se convulsionan con tal violencia telúrica que solamente se me figura parecida al odio animal de los fascistas contra nuestro pueblo. De catástrofe a catástrofe, de maremoto a contra-revolución nos reconstruimos con paciencia, organización e ironía y de ahí nace nuestro típico humor negro y también el sentido de la responsabilidad y de la alegría ante la tarea que tenemos por delante: "la alegría no mata a nadie".

En "La Sebastiana", Pablo se sentaba en un alto sillón, que me parece se mecía (no recuerdo bien), y para llegar al asiento propiamente dicho había que subir tres o cuatro escalones y ahí le estoy diciendo que en la Biblioteca Severin, la más importante de Valparaíso, están escritos con letras de molde los nombres de los más importantes escritores de Europa (todo lo cual él lo sabía) y que la Municipalidad ha acordado poner dos medallones de bronce, a cada lado de la entrada principal, con la efigie de los dos Premios Nóbel chilenos: él y Gabriela Mistral. muerta ya hacía varios lustros, aquella maga del idioma que él mismo había definido como la mujer "de nombre de Arcángel y apellido del viento". Y le insistía, hasta que le reclamé que eran seis meses de ese año 1973 que me hacía subir hasta "La Sebastiana" y me miraba con ojos chicos y semicerrados y como esbozando una sonrisa en la comisura de los labios. Hasta que, de improviso, sin agrandar sus ojos ni apagar el diseño de su reír me dice que bueno.

Prontamente, como era su costumbre, propone una serie de medidas orgánicas y muy precisas: fijar la fecha para los inicios de diciembre, concretamente el doce, que el discurso crítico lo haga el traductor sueco de su obra y de Gabriela, que vengan los alumnos de las escuelas primarias de Valparaíso, etc. Yo tomaba nota y lo observaba y él con sus ojos como dormidos, su sonreír suave y lo interrumpo y le digo: "Pero, tú, Pablo, también tendrás que decir unas palabras..

- De discursos basta con el del sueco..."

Le insisto en que hable.

Y en eso abre los ojos como un gato que ve en las tinieblas y lanza una de sus risas pantagruélicas, como para poner feliz a todo el mundo.

"- Entonces, hablas tú..."

- No, el discurso que lo haga Gabriela", me contesta retorciéndose de la risa. Aquí se llamaba el Pájaro Burlón.

Hecho anómalo, en 1974, el capitán de navío don Matías Valenzuela Labra hizo colocar los dos medallones de bronce, a ambos lados de la Biblioteca Severín. Pero, en 1985 hubo un nuevo terremoto en Valparaíso y la Biblioteca quedó a mal traer. Y yo pienso en el día en que se remodelará la Severín y en que bajarán de los cerros los alumnos de las escuelas primarias y se juntarán con los trabajadores del Puerto en torno a sus dos poetas máximos que un día partieron, pero que en brazos de su pueblo regresaron, ahora, para quedarse para siempre en el Chile libre y democrático de sus mejores sueños.

Sergio Vusković Rojo



PANORAMA LATINOAMERICANO

LA FALSA GUERRA DE REAGAN CONTRA LA COCA

"Hermano ¿quién cobrando 50 dólares al mes, aguanta un cañonazo de 50.000 dólares?. El dinero llueve aquí y riega a todo el que no quiera ponerse a cubierto".

Estamos en Bolivia y el dinero que llueve es el del narcotráfico. Moja a policías, fiscales, ejército, políticos y a una buena parte de la población de un pobrísimo país andino, de escasos siete millones de habitantes y con una superficie dos veces mayor que la de España.

Yo calculo que al menos el 60% de los bolivianos que viven en los departamentos claves, Beni, Santa Cruz, La Paz tienen que ver directa o indirectamente, con el negocio de la cocaína" afirma a los postres un invitado a una comida en casa de una persona vinculada al gobierno. "Pruebe a hablar con gente y vea quien no conoce a alguien o tiene algún familiar que conoce a alguien en el negocio".

LOS HELICOPTEROS BLACK HAWK

El negocio que mueve ya más de 3 000 millones de dólares al año, está de relativa capa caída desde que hace cua-

tro meses los gringos llegaron a Bolivia con sus helicópteros Black Hawk y sus aviones espías Commander. El bajón que ha provocado la presencia de los norteamericanos, llamados por el casi octogónario Paz Estensoro para combatir el narcotráfico, se nota en todos los frentes: el kilo de clorhidrato de cocaína listo para consumir, con una pureza del 90% se paga en Santa Cruz, la ciudad de los negocios, a 9.000 o 10.000 dólares. Hace cuatro meses no pasaba de 7.000. En la misma ciudad la venta de pasajes para Europa ha descendido en picada.

En Trinidad -tres canales de televisión para 50 mil habitantes- capital de la zona transformadora por excelencia, el Beni, los escasos colegios privados de la ciudad ganadera llaman a capítulo a los padres de los alumnos, que hacen dos meses no pagan los recibos. Son los vendedores del gramito, los "pitilleros" a los que el miedo a los dos centenares de soldados de EE.UU. -"el mito de la fuerza norteamericana" en palabras de una fuente estadounidense en la Paz- han asustado hasta tal punto de apartarles de su medio de vida principal.

"A todos los grandes narcos podía usted verlos paseando por aquí, por Santa Cruz, hace unos meses: cerraban las casas alegres con puñados de dólares, hacían ante las mujeres ostentación de su dinero. Ahora han desaparecido, se han ido a Panamá o Brasil. No volverán hasta que se vayan los gringos. Después todo seguirá igual".

Lo que los gringos han conseguido en estos meses es bien poco aparte del efecto psicológico. "Esto es sobre todo una operación de relaciones públicas y una manera de experimentar nuevas tácticas" admiten los norteamericanos sin disimulo. Desde mediados de julio hasta finales de septiembre, la cruzada contra la cocaína impulsada por el Presidente Reagan no ha conseguido en Bolivia más que la captura de dos personas -de ellas un jovencito de 17 años- y recoger entre uno y cuatro kilos de cocaína.

NI UN SOLO LABORATORIO

Los funcionarios de la Agencia Antinarcóticos de EE.UU. (DEA) destacados en Bolivia (hay que ver el espectáculo del comedor del único hotel tres estrellas de Trinidad, copado por los agentes estadounidenses) afirman haber desmantelado alrededor de una docena de laboratorios para la fabricación de la droga. Nunca se ha disparado un tiro, aseguran. Y agregan "Llegamos siempre, como es natural, a laboratorios ya abandonados". "Se han hecho unas 70 operaciones y alrededor del 10% han sido positivas". Positiva significa que prueban cual era su uso antes de que llegaran los helicópteros de EE.UU. llevando a los leopardos bolivianos, policías militarizados de la denominada Unidad Móvil de Protección Rural (UMOPAR).

La misión-tipo es así: los miembros de la DEA tienen noticia de un laboratorio. Dos helicópteros con base generalmente en Trinidad, y piloteados por norteamericanos, salen hacia la zona. Con ellos viaja siempre un fiscal boliviano y transportan un promedio de una decena de leopardos, cinematográfico nombre debido a sus camisetas verdes ilustradas con la cabeza del felino.

Llegados a su objetivo, se incautan de lo que hay. Es la DEA la que maneja la información y la que notifica los blancos a los bolivianos, a veces cuando ya están subidos en el helicóptero.

Los bolivianos no digieren la presencia gringa en su país, empezando por el jefe de la base aérea de Trinidad, coronel Carlos Montero, que los tiene como huéspedes directos. Para los bien pensantes es una claudicación de Paz Estensoro destinada a ganarse los imprescindibles créditos que reaviven una economía muerta, en la que la hiperinflación ha alcanzado el 20.000% en años pasados. La izquierda habla de maniobra con el objetivo de poner un pie militar en su país y no volverlo a sacar. Y hay quien sugiere un convenio Washington-Lima-La Paz para vigilar a Perú de cerca e impedir que en Bolivia suceda

lo que el Pentágono cree que sucede en Perú: que los narcotraficantes manejan a Sendero Luminoso; y que hay que evitar por todos los medios la aparición en Bolivia de una guerrilla similar.



Calle de La Paz

LOS YANQUIS NO BUSCAN COCA

La fuerza de intervención norteamericana ha sobrevolado repetidamente el departamento de Pando, en la frontera peruana, antes de desplazarse a Trinidad, donde tiene su cuartel general. Las instalaciones están compuestas por algunas tiendas de campaña, un hospital portátil, un modernísimo centro de comunicaciones y un almacén. Las instrucciones militares se reciben desde Panamá (general Taylor a coronel Holmes), y la cesta de compra viene desde Brasil o Panamá en un avión Hércules C-130.

En Bolivia, y en relación con el narcotráfico, impera la ley del silencio. Todos conocen a quienes manejan los

hilos, pero nadie pronuncia sus nombres. "Son muy poderosos; todo el mundo tiene miedo", dice el coronel retirado Ariel Coca, él mismo acusado de narcotráfico cuando fue, hace seis años, ministro del general García Meza. Coca, al que su apellido juega una mala pasada, ha tenido el valor de denunciar que el Gobierno boliviano y los norteamericanos conocían la existencia de la fábrica de cocaína de Huanchaca, en la que los narcos mataron a principios de septiembre a tres personas y donde el biblogo español Vicente Castelló se salvó por los pelos de la carnicería.

"Sólo tengo miedo a Dios", afirma el ex coronel en su lujosa casa de Santa Cruz. Pero, matiza, "de usted para mí, sí que tengo miedo a que me vuelen la cabeza después de lo que he hecho". El ex ministro de Educación del dictador García Meza vive casi exclusivamente para demostrar a los cuatro vientos que nunca estuvo implicado en la cocaína. Con tierras a 300 kilómetros de Huanchaca, y avisado de que había en aquella zona selvática un continuo ir y venir de aviones, Coca denunció los hechos y sobrevoló en agosto la fábrica fatídica.

UN MINISTRO MUY SOSPECHOSO

El silencio es pesado, pero las calles de Santa Cruz -la ciudad donde se mueve el dinero de la cocaína, la Fat city de Bolivia, empañada ahora en una cruzada regeneradora- están llenas de pintadas: "Barthelemy, narcotraficante, asesino de Kempff". Kempff era un respetado profesor y buena persona de una rancia familia de Santa Cruz, que murió acribillado cuando su avioneta tuvo la mala suerte de aterrizar en la pista utilizada por los narcos en Huanchaca, en el noreste de la ignota frontera con Brasil. Le acompañaban el español Castelló, un guía y un piloto. Los dos últimos fueron asesinados con él.

Barthelemy es el ministro del Interior y Justicia de Paz Estenssoro, y en la voz popular, el responsable directo de que no se atacara a tiempo la que se considera una de las mayores fábricas de cocaína funcionando en Bolivia. Pasaron dos

días antes de que el Gobierno y los norteamericanos, que oficialmente no conocían nada del tema, decidieran intervenir. La lucha contra el narcotráfico es competencia directa de Barthelemy, pero el ministro no estaba especialmente interesado en la operación de castigo.

"Esperamos en San Javier, donde había dos helicópteros con leopardos, a 120 millas de Huanchaca, pero la orden no llegó. Se sabía desde el sábado a mediodía y estábamos listos para intervenir el domingo; pero no podemos salirnos de lo planificado, salvo por órdenes expresas del ministro". Habla un comandante de leopardos en Trinidad; el calor es sofocante y unos soldados se bañan en la alberca del antiguo hotel La Hostería, ahora cuartel general de la Umopar. Seis flamantes lanchas de aluminio brasileñas -compradas por los norteamericanos, como todo el equipo que utiliza la policía especial antinarcóticos boliviana- esperan su utilización por los ríos de la zona.

Cuando el lunes 8 de septiembre llegaron a Huanchaca los rangers, unidad especial del ejército, en un avión Arava, y después, los leopardos, allí arriba no había ni un rastro de cocaína. Pero sí alrededor de 700 bidones de productos químicos para tratar la pasta y convertirla en clorhidrato. La fábrica tenía capacidad para producir varias toneladas anuales de pichicata, el nombre boliviano de la droga.

TRES VACAS GRANDES

Luis Sandoval Morón es uno de los pocos que habla; a medias, pero habla. Disidente del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), el partido gobernante, ex ultraderechista y con una amplia base popular en Santa Cruz, no tiene inconveniente en calificar al ministro Barthelemy de narcotraficante. No pronuncia los nombres de ninguno de los grandes capos, pero afirma que el titular del Interior "ha viajado varias veces a Santa Cruz para cobrar su parte de los

narcos". Y describe las conversaciones por radio entre Santa Cruz y La Paz en las que los capos dicen al señor ministro: "Tenemos esta vez tres vacas grandes para usted; pero no como las vaquillas de la última vez, sino mucho más grandes". El cheque está listo, descifra Sandoval.

Sandoval Morón, abogado en un modestísimo despacho galdosiano, tiene un hermano subsecretario con Barthelemy, Willy. Willy se hizo cargo de las ambulancias en los días de 1980 en que García Meza desató en Bolivia el más sangriento golpe de que se tiene noticia en el país andino, el golpe de los narcotraficantes. Las ambulancias sin matrícula transportaban entonces a los izquierdistas y sindicalistas hacia el lugar donde les daban el tiro de gracia. Otro hermano de Luis es ministro de Agricultura. Es una familia bien colocada en Bolivia.

"Entre nosotros, y fuera de este cuartel, lo de Huanchaca se sabía mucho antes de agosto, mucho antes de que el coronel Ariel Coca sobrevolara la fábrica con la DEA y los de narcotráfico, y eso fue un mes y pico antes del asesinato de Kempff Mercado allí mismo". El comandante lo susurra sin pestañear. Y sonríe mientras lo dice.

COMPLICIDADES

Sin pestañear, pero después de pensarse dos veces la repuesta, lo corroboran en impecables fuentes norteamericanas de La Paz. "Sí, conocíamos esa fábrica de cocaína". ¿Y por qué no atacaron antes del triple asesinato que ha sacudido a Bolivia? "Estuvimos a punto de hacerlo. Una vez se averió el avión. Otra, el piloto se negó a aterrizar..."

¿Y de complicidades del alto nivel con el narcotráfico? "Sí, sabemos que hay altos cargos del Gobierno boliviano implicados en el tráfico de cocaína".

El Gobierno boliviano y los gringos sabían que en Huanchaca existía un formidable laboratorio. Lo habían

visto desde 4.000 metros de altura dos funcionarios de la DEA al frente de sofisticados sensores de uno de los aviones Comander destacados a Bolivia para radiografiar el país. En Santa Cruz, la expedición del profesor Kempff y los científicos españoles a la reserva de Huanchaca, en la sierra de Caparuch, un parque nacional abandonado desde 1979 y antes concesión maderera a un grupo de militares, había sido publicitada por prensa, radio y televisión desde semanas antes.

¿Por qué las autoridades no intervinieron? ¿Por qué la gran fábrica de cocaína siguió en plena producción a sabiendas de que hacia la zona iba una expedición de notables? Los narcos de la serranía de Caparuch disfrutaron de dos días de tregua para volar con todo. Mientras un Fokker y un Arava, con 40 hombres en total, permanecían quietos en un aserradero a 20 minutos de vuelo, Moira, esperando una orden que no llegaba, los aviones de los narcos sacaron de Huanchaca todos los oyeron de noche la preciosa cocaína. Quedó allí arriba el esqueleto: motos de trial, televisores, grupos generadores, un tractor, comida, ropa masculina y femenina, un laboratorio perfectamente equipado.



Soldados yanquis en Bolivia

UN FISCAL HONRADO

De la base aérea de Santa Cruz salieron, según su comandante, general Zegada, tres aviones de combate con instrucciones precisas para dar bala en Huanchaca el domingo por la mañana. Los tres regresaron a su base minutos después. Uno, por avería; los restantes, por "condiciones meteorológicas adversas".

"Mire usted: de este despacho he echado a gente que me ofrecía dinero para dejar en paz determinados asuntos", dice el fiscal del distrito, Antonio Santillán. Trabaja en la prefectura de Santa Cruz, en una desvencijada oficina con el techo desconchado; ocupa el puesto desde hace cinco meses y tiene buena fama. Gana el equivalente a 230 dólares mensuales, y dice que hay 140 detenidos en el departamento por tráfico de drogas. Todos ellos, pececillos de nada. "Los grandes", dice cauteloso, "o lo hacen muy bien y no puede probarseles nada o tienen influencias económicas que hacen que estén libres. Uno se siente impotente para actuar".

La cocaína movió en Bolivia en 1985 algo parecido a 3.000 millones de dólares, la totalidad del producto interior bruto, contra 700 millones escasos de exportaciones legales. Aunque los expertos calculan que sólo el 15% del dinero de la pichicata se queda realmente dentro, es la primera fuente real de ingresos de un país donde la minería del estaño, de lo que vivía, está virtualmente quebrada: se produce a 10-12 dólares la libra y se vende en el mercado internacional a poco más de tres.

EL EXODO DE LA COCA

Los mineros, blanco predilecto del plan de racionalización económica del presidente Paz, abandonan sus lugares de trabajo. El éxodo hacia las zonas productoras de coca no es nuevo. Comenzó en 1983, y los cultivos de cocalos no dejan de crecer en la región de Chapare (en Cochabamba) y en los Yungas, cerca de La Paz. Una hectárea de arbustos de coca deja, en cua-

tro cosechas anuales, 12.000 dólares a sus labradores, seis veces más que un cultivo tradicional. Los narcos compran todo, el rescatador se ocupa de ello, y en los últimos cinco años se ha multiplicado por seis, hasta 60.000, el número de hectáreas en producción.

El ciclo coca-cocaína implica a oficios diferentes y su correspondiente jerga. Los bolivianos se han revelado excelentes químicos, hasta el punto de que es inútil que usted busque en alguna biblioteca pública de Bolivia el tomo 13 de la versión completa de la Enciclopedia Espasa. Si no ha sido directamente robado, han sido arrancadas las cuatro páginas en las que se describe minuciosamente el itinerario entre la hoja curativa y el alcaloide del crack.

Los camiones de antaño han sido sustituidos por los chakas (hormigas), porteadores de la hoja por sendas hacia carreteras y ríos. La hoja es macerada con queroseno por los pisadores. Empapados en chicha (aguardiente) y fumados, pisan frenéticamente al ritmo de música de casete. El bollo que así se obtiene, embolsado primero en plástico y después en papel higiénico, se traslada a las fábricas por tierra o aire. En la operación (cobertura) es fundamental contar con la complicidad del agente antinarcóticos para que mire hacia el sitio equivocado cuando la merca pasa por delante.

En la fábrica se tratará químicamente con precursores, éter, acetona, para formar una pasta que, secada y purificada, desembocará en el clorhidrato. La merca está lista y sólo queda esperar la avioneta en la que el chivo traerá el contravalor en dólares y sacará el producto fuera del país.

En 1985 se han producido en Bolivia al menos 160 millones de kilos de hoja, de la que sólo una mínima parte ha servido para el consumo autorizado. Mineros y campesinos mastican secularmente la planta; pero debido a los precios, muchos han iniciado su sustitución por hojas de membrillo, pera o ceibo. A veces enferman a causa del cambio. El tren es impa-

table: más coca, más cocaína. Los 10.000 dólares del kilo de clorhidrato en Santa Cruz, mayorista, son 25.000 en Colombia, 50.000 en Estados Unidos, 100.000 en Europa...

LOS LEOPARDOS NO CAZAN NADA

¿Quién quiere averiguar algo? En Huanchaca se dispararon tiros de metralleta y de rifle. El biólogo Vicente Castelló salvó la vida probablemente porque las armas de los pistoleros se encasquillaron. Balas intactas y casquillos de ambas armas, junto con objetos personales preciosos para un investigador, fueron recogidos en el lugar de los hechos por un pariente de uno de los allí asesinados. Permanecían en su poder cuando me los mostró, varios días después de habérselos enseñado a la policía de Santa Cruz. Y sólo han sido recogidos como prueba cuando una comisión parlamentaria ha iniciado a bombo y platillo una investigación a fondo sobre aquellos sucesos.

Ante esa comisión ha comparecido para explicar por qué los leopardos a sus órdenes no intervinieron, a pesar de estar listos en San Javier, base avanzada de los norteamericanos, el teniente coronel Germán Linares, jefe de la Umopar en Trinidad. Linares fue expulsado de las fuerzas armadas por participar en el secuestro del presidente Siles Suazo, en junio de 1984, y estuvo asilado en España. Con él estaba, y está como hombre de confianza en Trinidad, el capitán Carlos Barriga, igualmente participante en aquel rocambolesco episodio y también viajero a España.

Hasta quienes hablan se detienen cuando llega la hora de citar a los capos bolivianos por su nombre. Los narcos de a pie, los que ejecutan órdenes, no se andan con tonterías. Un chico de buena familia que quiso independizarse facilitando pichicata adulterada a los colombianos que llegan a recoger la mercancía fue devuelto castrado a sus padres. Otro muchacho, Coco Vélez, piloto, hijo del actual ministro del Ejército, general Guillermo Vélez, y metido en el negocio, fue descuartizado en Perú cuando iba a Estados Unidos a comprarse un avión.

Se le reconoció por una medalla.

"QUE MR. REAGAN NO VENGA CON SERMONES"

El que fuera capo de capos, Roberto Suárez, parece estar en declive, según los cruceños más enterados. Y con él, el histórico Jorge Naller y su cohorte de jefes policiales y militares, que organizaban las cosas para que todo fuera suavemente en Santa Cruz. Ahora, se cita a una nueva generación, más agresiva y menos conocida, que va ocupando los puestos del escalafón. Son los Jorge Roca, Techo de Paja, o Alfredo Pinto, con una flotilla aeronáutica y dos aeródromos privados. Pato Pizarro, Micky Arredondo, virtual dueño éste de uno de la media docena de canales de televisión de Santa Cruz. A otros, como el respetable Roberto Gasser, que controlaba la elaboración de azúcar en Bolivia, les fotografió la DEA haciendo cola en los bancos de Miami con el inevitable maletín lleno de dólares. El y Alfredo Cotucho Gutierrez fueron liberados tras depositar una fianza de un millón de dólares. La nómina es muy larga.

"Mire, que el señor Reagan no venga con sermones de la droga. Que controle primero las cuentas de los bancos en Miami y a partir de ahí actúe", dice un respetado periodista de Santa Cruz. Y sentencia: "Pero eso no va a suceder, porque es más fácil enviar helicópteros a Bolivia que arruinar la economía del Estado de Florida".

MERCADO NEGRO

La ganadería y la venta de automóviles son los dos negocios pantalla preferidos por los capos de la mafia boliviana. Santa Cruz, una ciudad tipo Far West, de una planta, que ha pasado de la nada a 600.000 habitantes en 30 años, es hoy una de las mayores concentraciones de vendedores de automóviles de Latinoamérica. Dispuesta concéntricamente en torno a un anillo central, el llamado segundo anillo es un rosario de tiendas de coches. En la tropical Santa Cruz, los caballos han sido susti-

tuidos por los más rutilantes modelos de las rancheras japonesas: los Toyota Land Cruiser, los Mitsubishi, los Susuki, se compran a pares.

"Y esto no es nada comparado con lo que se veía hace unos meses, antes de la llegada de los gringos y de que se fueran a Panamá o Brasil los más importantes narcos". El dinero de la cocaína se blanquea con las importaciones de automóviles (al menos, un 10% más baratos que en los países de origen) y electrodomésticos. Con los dólares que no se quedan en Miami se compran coches y equipos electrónicos, se pagan los correspondientes impuestos y se meten en el país, donde se venden a buen precio, mejor que en Panamá. Así, los mercados negros de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz rebosan de mercancías norteamericanas y japonesas.

Circula un dicho en Santa Cruz. El protagonista es un padre de familia al que se le pregunta por la cocaína. La respuesta es: "Puedo garantizar que ni yo ni mis hijos pequeños tenemos nada que ver con el narcotráfico". Quien me lo cuenta añade: "Ahora pregúnteme cómo sobrevive Bolivia". Y me responde: "Porque el narcotráfico ha sustituido a la economía estatal".

Angel Santacruz



CARTAS DE LOS LECTORES

LOS PLATOS DE VEGA

Estimados compañeros:

Sean mis primeras palabras calurosas felicitaciones para el equipo de redacción de la excelente revista y los deseos de que la labor siga siendo tan próspera como hasta ahora, salvo algunas crónicas que no encajan en el estilo general. Por ejemplo, uno de los últimos comentarios o crónicas de Oscar Vega "Los Chilenólogos". Creo que es un excelente plato para vegetarianos: ensalada múltiple condimentada con diversas especies, entre ellas aceite adulterado de España, pimienta antigermana y otras excentricidades.

Este plato que nos sirve Vega tiene la ventaja de abrir el apetito polémico que incita a intercambiar ideas sobre yerbas y especies exóticas y excogitar nuevas recetas para racionalizar la cocción de especies a punto de extinguirse. De mal gusto encuentro sus alcances sobre el pacifismo alemán que tiene los cojones de ir a combatir y denunciar los misiles de la OTAN, así también sus observaciones sobre "Chilenólogos" que los habrá también con espíritu científico y no solamente esos tipos cursiles.

Así como nadie se ríe de los sinélogos, no entiendo por qué Vega se ríe de los que hacen de nuestro país objeto de una ciencia. Los cursiles y amanerados son unos sicofantes, eso está claro. ¿Pero son todos así?.

Al plato veguiano le falta el tacto de la comida china, su buen sabor y aroma pero en cambio le chorrea el pebre de la vega. Pienso que el pebre con cilantro es bueno pero no tanto.

Saludos

Joaquín Troncoso
Actualmente en Bremen, en casa
de un primo.

ALCANCES AL LECTOR LATORRE

Estimado compañero director:

En la edición de junio de 1986 apareció una carta del lector Gabriel Latorre que vive en Francia en la que después de algunas polémicas consideraciones dice "Si mi carta provoca réplicas estaré contento". Pese a que no comparto en lo fundamental el contenido de su carta me parece en cambio saludable la manera abierta y franca de entregar su opinión sobre el asunto de los arrepentidos de haber colaborado con la dictadura. Pienso que sobre ese tema hay mucho paño que cortar y que nosotros los trabajadores tenemos mucho que aprender si queremos jugar nuestro rol en la sociedad chilena. El problema principal de hoy es si tenemos fuerza suficiente o no, si somos hábiles más que el enemigo o no, para liquidar a la dictadura. Creo que nadie puede saber ahora con exactitud cuál será la forma de expulsar del poder a Pinochet. Pero todos sí sabemos que la unidad de la mayoría absoluta de la oposición es el arma más eficaz y segura. Esas fuerzas hay que buscarlas en el seno de nuestra sociedad y aceptarlas como son y no como muchos quisieramos que fueran. Es natural que sur-

jan muchos problemas. Todos quisiéramos recuperar exactamente lo que nos robaron el 11 de septiembre de 1973. Pero eso es una utopía, son sueños que nos alejan de la realidad. Lo que ayer fue no lo es hoy y lo de mañana será distinto. Por eso creo que no ayuda distraernos en una discusión sobre si los arrepentidos son sinceros o no. Eso lo demostrará su propia participación en el combate actual. Los rencores jamás han servido para construir una política democrática justa.

Estoy seguro que nada será olvidado. En ninguna parte el pueblo olvida sus héroes y mártires. En una oportunidad asistí como representante de la CUT a la celebración del 8 de mayo -día de la liberación del fascismo alemán- en la hermosa ciudad de Yalta. Un joven soviético expresó: "Hoy los jóvenes tenemos derecho a disfrutar todo lo bueno que nos ofrece la vida. Pero al mismo tiempo no tenemos derecho a olvidar a los que cayeron para hacer posible nuestra plena felicidad".

Creo que es justa la actitud que asume nuestra revista de la CUT en el exterior. Está abierta a conocer los procesos o lo que piensa otra gente, sobre todo de los que no comparten los principios de la clase obrera revolucionaria pero que son humanistas y antifascistas. Pienso, a diferencia del lector Latorre, que el Boletín tiende a la objetividad, cuestión necesaria para identificar los procesos sociales reales.

No estoy de acuerdo con la utilización del calificativo de "arrepentidos" como un estigma. En la victoria de nuestra lucha tendríamos que hacer diferenciaciones. Para la reconstrucción de la patria será necesaria la gran mayoría. ¿Quién puede repartir certificados de pureza? Si así fuera nos distraeríamos de la inmensa tarea que será recuperar nuestra patria de los abismos de la miseria y de crisis total a la que ha sido arrojada por Pinochet y su camarilla. No corresponde, además, a los métodos de la clase obrera enjuiciar de la misma manera a personas tan distintas que han sido actores también de situaciones diferentes. Les saluda y alienta,

Victor Flores
Dirigente CUT, Potsdam, RDA

Queridos amigos:

Les escribo para probarles que también tienen lectores en la República Dominicana. Y también para decirles que nuestra adhesión solidaria a la causa de los antifascistas chilenos no disminuye sino que se acrecienta en estos días en que la represión del Estado de Sitio pone de nuevo a los patriotas de Chile en las garras de los más desalmados asesinos de Pinochet. En la República Dominicana -país hermoso y de gente de corazón generoso- seguimos, igual que en Chile, sufriendo los efectos de la política de dependencia económica del Fondo Monetario Internacional (FMI) que convierte a los países latinoamericanos en colonias generadoras de riquezas para los amos del Norte. Nuestros compatriotas padecen una crisis económica que poco a poco se transforma en una agonía lenta y pordiosera.

Los azotes del imperialismo han hecho que en nuestro país se haya levantado un movimiento de protesta que en los primeros meses de este año dejó como saldo más de 120 muertos, 300 heridos y más de 4.000 detenidos. Cada vez son más amplios los sectores de la población que se convencen que la lucha debe dirigirse contra el imperialismo y que hace falta la unificación de cristianos y comunistas, por ejemplo, en el combate contra el enemigo común.

Me ha gustado mucho el artículo de Anselmo Sule, aparecido en el Boletín hace algunos meses, en el que explica el problema crucial de la deuda externa. Lo bueno de ese artículo es que expone el asunto de manera que lo entiendan todos los lectores que a veces se pierden en tablas de número que no están en condiciones de descifrar. Artículos como éste debe dárseles la mayor difusión para que las amplias masas adquieran conciencia de cómo pesa sobre ellas el pago de la deuda externa.

Me agradaría que publicaran algún artículo que se refiera a la situación de dependencia de los países latinoame-

ricanos con respecto al capital extranjero. Es necesario que piensen siempre en los trabajadores latinoamericanos y su grado de instrucción. Los economistas progresistas no deben escribir para los economistas sino para el pueblo al que es necesario movilizar con argumentos verdaderos y claros para todos ellos.

Se despide afectuosamente de ustedes,

Teresa Arias
Cetui, Calle Mella 160
República Dominicana



REVISTA MENSUAL EDITADA POR EL
COMITE EXTERIOR DE LA
CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE
DIRECTOR:

LUIS ALBERTO MANSILLA

Comité de Redacción:

- Berné Cataldo
- Oscar Vega
- Luis Guzmán

Nuestra publicación es distribuida en los siguientes países: Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Brasil, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Santo Domingo, Costa Rica, México, Canadá, EEUU, España, Francia, Italia, Alemania Federal, República Democrática Alemana, Luxemburgo, Holanda, Austria, Suiza, Suecia, Noruega, Finlandia, Inglaterra, Grecia, Israel, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, URSS, Mozambique, Argelia, Australia, Nueva Zelanda, Dinamarca.

Todos los artículos son originales, exceptos aquellos cuya fuente se indica

Dirección CEXCUT: 5 rue Genin, 93.200 Saint Denis,
Francia.- DICIEMBRE DE 1986
